

Rehaciendo el mundo de los saberes

Dora Munevar¹

(...) realizar recorridos por el saber, reconociéndolo en construcción
y reconstrucción permanente (...)
*Rehaciendo Saberes*²

Resumen

Los estudios feministas han contribuido a comprender la ciencia y tecnología abarcando las interacciones entre género, ciencia, conocimiento, universidad y sistema de ciencia y tecnología. Los análisis emergen de tesis de maestría y doctorado elaboradas en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades. Se detienen en las autorías de las mujeres con los motivos aducidos en tesis de maestría y los intereses desplegados en tesis doctorales, y en las confrontaciones que caracterizan el trabajo de los varones como autores de trabajos tanto de maestría como de doctorado. Las nociones de género y las relaciones con los saberes de género, establecidas por 36 autoras y 10 autores que han incorporado la perspectiva de género en sus tesis, defendidas en Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Ecuador y España, constituyen los ejes del artículo.

Palabras clave: estudios feministas, perspectiva de género, ciencia y tecnología, saberes, tesis.

Abstract

The feminist studies have contributed to understand the science and technology, including the interactions between gender, science, knowledge, university and system of science and technology. The analyses emerge from theses of master and doctoral dissertations in social sciences and humanities, which were conducted from a gender perspective. The relations between gender knowledge and the authors, 36 women and 10 men, who worked in their academic research in Argentina, Brazil, Chile, Cuba, Ecuador and Spain, constitute the relevant aim of this paper.

¹ Doctora en Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid; estudios de pregrado en Fonoaudiología y Derecho, y de Maestría en Sociología de la Educación en universidades colombianas. Ha realizado una trayectoria investigativa postdoctoral en la UCES; y una estancia posdoctoral en el CRIM-UNAM. Profesora Titular en la Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Comunicación Humana de la Facultad de Medicina y Escuela de Estudios de Género de la Facultad de Ciencias Humanas. dimunevarm@unal.edu.co

Keywords: feminist studies, gender perspective, science and technology, knowledge, theses.

Resumo

Os estudos feministas contribuíram para compreender a ciência e a tecnologia, incluindo as interações entre o gênero, a ciência, o conhecimento, a universidade e o sistema de ciência e de tecnologia. As análises emergem das teses de M.A. e das dissertações doutorais nas ciências sociais e nas humanidades com uma perspectiva de gênero. O conhecimento de gênero e as relações com os saberes da gênero, estabelecidos por 36 autoras e 10 autores em suas teses, que trabalharam em sua pesquisas em Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Equador e Spain, constituem os debates deste artigo.

Palavras-chave: estudos feministas, perspectiva de gênero, ciência e tecnologia, conhecimento, teses.

Digresión inicial

Mientras los saberes evocan una idea de construcción histórica del conocimiento como un acontecimiento sociopolítico y una práctica social que construye o reconstruye la realidad, los saberes de género develan los significados sociopolíticos e históricos con sus sentidos inscritos en los cuerpos sexuados y encarnados en las subjetividades, reconfiguran los discursos feministas en su dimensión teórica y en sus alcances políticos, y provocan efectos sobre las relaciones sociales, a la vez que reconocen la complejización de las relaciones poder-saber-género y las nuevas tensiones epistemológicas circulantes en el mundo de los saberes.

En dicho mundo, mantener separados a los sujetos que investigan de los objetos de investigación rememora los orígenes occidentales de la ciencia moderna, cimientos que se han desdibujado a través de los estudios históricos, los estudios sociales, los estudios postcoloniales y los estudios feministas sobre ciencia y tecnología (C&T). Estos últimos se basaron en la necesidad de introducir una visión crítica para identificar el androcentrismo, el sexismo y el occidentalocentrismo que habían dejado fuera del mundo del conocimiento científico y tecnológico a las mujeres como sujetos cognoscentes, a los sujetos cognoscentes de otras culturas, junto con asuntos relacionales de carácter ético y político. En otras palabras, han retomado la teoría para trazar nuevos rumbos dirigidos al análisis de una vida social atravesada por múltiples desigualdades que requieren cambios en clave política. Para ello, introducen en los análisis de C&T el género pensando en ir más allá de la conjugación estructural e ideológica, material y simbólica entre feminismos, academia e investigación, esto es, traspasando la búsqueda de legitimidad académica para los saberes de género y derribando límites

² El título de una de las secciones de la revista *En Otras Palabras...* Grupo Mujer y Sociedad. Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional de Colombia y Corporación Casa de la Mujer de Bogotá. Disponible en: <http://mujerysociedadnotenotraspalabras.blogspot.com/2008/08/revista-en-otras-palabras.html> (consulta en abril de 2009).

entre los lugares ocupados por otros saberes ya establecidos legítimamente tanto en la universidad como en el sistema de C&T de cada país³.

Teniendo en mente este marco interpretativo, hemos estudiado *los usos del género en la investigación académica*⁴. Ahora, en este texto transitaremos por caminos trazados por las mujeres en un mundo que históricamente les estuvo vedado por el hecho de ser mujeres; lo haremos con temas relativos a los saberes de género que se hallan bajo continúa interrogación desde los feminismos; y con la interacción entre ciencia, conocimiento y género junto a la universidad como escenario para la recreación de saberes y al sistema de ciencia y tecnología argentino como organismo definidor de políticas, sabiendo que siguen siendo tópicos de debate político feminista dentro y fuera de la academia. Con los análisis emprendidos en la investigación originaria hemos pensado los saberes de género contenidos en prácticas investigativas individuales, revelando la forma como se ha estado *rehaciendo el mundo de los saberes o haciendo la construcción del conocimiento en distintos grupos disciplinarios*.

Escudriñando más a fondo y releendo entre líneas las páginas de un grupo de tesis de maestría y doctorado elaboradas en el ámbito de grupos disciplinarios propios de las ciencias sociales y las humanidades, que circulan socialmente ya sea por medios impresos o electrónicos, ya en formatos de libro o en las versiones de los informes finales aceptadas en cada institución universitaria donde fueron debatidos sus hallazgos⁵, hacemos énfasis en las autorías con los motivos aducidos por las mujeres en sus tesis de maestría, los intereses desplegados en tesis doctorales elaboradas por mujeres, y las confrontaciones que caracterizan el uso del género en el trabajo de los varones. Se consolidan los debates expuestos con las nociones de género a partir de las que se anclan las relaciones con los saberes de género establecidas por 36 autoras y 10 autores que han incorporado la perspectiva de género en tesis defendidas en instituciones universitarias de Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Ecuador y España; esto es, se concentran en el *uso* de dichos saberes sin olvidar el ordenamiento hegemónico que los circunda ni la presencia de subjetividades socialmente encarnadas; tampoco la forma como la sociedad y sus categorizaciones se inscriben en las creaciones cognitivas, se recrean en ellas, producen y reelaboran conocimientos legitimados por la corriente principal de las disciplinas pero con efectos político-epistemológicos.

³ Para hacer visibles los aportes de las mujeres, tanto en el texto como en las referencias bibliográficas y webgráficas, se mencionan las autoras consultadas usando sus nombres y apellidos.

⁴ La investigación posdoctoral titulada “Pensando los saberes de género: un análisis crítico para comprender sus usos en la investigación académica reciente” (2008) fue acompañada por la tutoría epistemológica y política de la Doctora en Filosofía, Profesora de la UBA, Investigadora del IIEG, Guionista de Guionarte y Diputada de la Ciudad de Buenos Aires, Diana Maffia. Los resultados de estos recorridos configuran el libro titulado *Pensando los saberes de género* (2009), el cual esperamos publicar pronto para compartir las múltiples digresiones que no caben en este artículo.

⁵ Todas las versiones de las tesis identificadas, seleccionadas, leídas y releídas en el contexto del estudio original, circulan como informes finales de investigación en los formatos establecidos por las instituciones universitarias donde fueron elaboradas, defendidas y aprobadas a lo largo de los últimos diez años.

Saberes de género

Desde las postrimerías del siglo XX el género ha sido objeto de múltiples preguntas si bien se reconocen sus alcances políticos y su vigor intelectual. Este último proviene del ingente esfuerzo de sectores feministas por problematizar al sujeto cognoscente mediante ejercicios de resignificación a partir de sus dimensiones corporales y sexuadas, pero, también de su ingenioso trabajo a favor de la construcción de conocimientos comprometidos con una meta, la emancipación, y tres vertientes compuestas, la político-ideológica, la sociocultural y la académico-investigativa. La vertiente política busca desenmarañar los hilos con los que se han tejido las capas ideológicas bajo las cuales se ocultan vínculos de dominación como el patriarcado, la vertiente cultural está escudriñando las tramas sociales de los elementos identitarios, y la vertiente académica insiste en activar las fertilizaciones cruzadas entre saberes.

Como telón de fondo se hallan los debates de autoras reconocidas a causa de su talante crítico y su disposición a renovar el conocimiento. Por un lado, la anglosajona Judith Butler proclama la libertad mediada por la deconstrucción del deseo, elemento retomado por la teoría *queer*⁶, como fundamento de una *transgresión en clave estética*, y, por otro, la española Celia Amorós reivindica una justicia igualitaria, aspecto central en el feminismo *de la igualdad*, subyacente en toda *vindicación en clave ética*. Así pues, las transgresiones y las vindicaciones ofrecen posibilidades para repensar la diversidad de preguntas planteadas desde/hacia el género en el contexto de la crisis conceptual del género (Tubert, Silvia, 2003, Introducción).

Unas preguntas están centradas en los *fundamentos del género como concepto*. Se basan en controversias políticas (ideológicas), culturales (sociales) y académicas (investigativas) a partir de nociones sobre lo *femenino* y lo *masculino* como construcciones culturales imposibles de conocer sin abarcar los cuerpos, los sexos y los lenguajes, esto es, problematizando la categorización binaria que sostiene la diferencia sexual, la heterosexualidad y el sexo/género como sistema o como distinción. También se expanden hasta abarcar la manera como el género parece desconectarse de las condiciones materiales de vida, al privilegiar las dimensiones discursivas y simbólicas; una situación que trae al escenario el *dónde* y el *cómo* las desigualdades sociales emergen y se articulan con el género, para dar cuenta de los macro-contextos en los que se producen las desigualdades sociales.

Unas preguntas más desbordan *las propias fronteras del género cuestionando lo biológico como algo dado e inmutable*. El sexo y el cuerpo se mantuvieron invariables desde cuando se diferenciaron los dos sexos inscritos en cuerpos de Mujer y de Varón -en el siglo XVIII-, y fueron descritos morfológica, anatómica, fisiológica, cromosómica o inmunológicamente. Frente a la emergencia de cuerpos políticos, esta cuestión fija y ahistórica impide *integrar diversos constructos políticos, sociales,*

⁶ Desde donde se cuestionan no sólo los constructos en torno a la feminidad y masculinidad, sino también a la heterosexualidad y la homosexualidad, con base en debates posmodernos y posestructuralistas.

psicoanalíticos (Giberti, Eva, 2003, p. 37); también impide la incorporación de otras resistencias frente a las posturas binarias sexo-género, naturaleza-cultura, cuerpo-mente como fenómenos excluyentes, complementarios u opuestos, con el fin de apostar por la historicización de sus significados. El desborde de la categoría provoca articulaciones entre género y sexualidad para explicar los procesos de constitución subjetiva y de configuración de espacios sociales con los que se singularizan sujetos, se encarnan historias y se despliegan prácticas de conocimiento. Así mismo provoca articulaciones entre género y raza/etnicidad, por un lado, y entre género y clase social, por otro, construyendo experiencias diversas e interrogando las acciones orientadas a *conseguir* la igualdad entre mujeres y varones, además de postergar e ignorar las relaciones naturaleza/cultura/sociedad.

Otras preguntas emergen del *lugar que las diferencias ocupan en los debates feministas contemporáneos*. Y se sitúan a partir de la exacerbación crítica y de las múltiples posibilidades de acción propuestas por los feminismos de frontera (*chicana, black feminist, postcolonial, Third World Feminist*), situados, mestizos e intrusos. Desde su interior, estos feminismos interrogan los procesos de racionalización de las desigualdades sociales a través de una concepción histórica que retoma las condiciones sociopolíticas e ideológicas subyacentes en la diferencia de género, la diferencia entre mujeres y las diferencias múltiples que se intersectan o interseccionalidad entre género, sexualidad, clase, raza/etnicidad, capacidades, nacionalidad, condiciones de salud, ubicación geopolítica, edad, generación, incluso estado civil. Plantean la necesidad de incorporar las diferencias para romper etnocentrismos, racismos, clasismos y heterosexismos, sin caer en el relativismo absoluto, sin reproducir los modelos acrílicos de reconocimiento ni inmovilizar al movimiento feminista; afirman que toda confrontación crítica y permanente es deseable para repensar la diferencia y la transformación de la condición de las mujeres en su diversidad como humanas, agentes de conocimiento y sabedoras de/con género.

Otras preguntas se cuelan por *los intersticios abiertos en debates sobre la misma diferencia sexual*. Derivadas de los feminismos denominados culturalistas, estas preguntas ofrecen la posibilidad de asumir *construcciones equivalentes políticamente y diferentes existencial y epistemológicamente*, como diría Florence Thomas, pues, el género ha sido determinante en el pensamiento crítico. Esta clase de cuestionamientos, acentúa la recuperación de los modos de conocer desde la femineidad y lo estrictamente femenino, caminos generadores de polémicas en el sentido de abandonar su análisis o de reconstruir su inserción en los debates contemporáneos, al vaivén de los antisencialismos y los multiculturalismos.

Otras preguntas provienen de los amplios *manejos sociales del género* que lo convierten en objeto de polémicas. En términos conceptuales y reivindicativos, la generalización descriptiva del género provocaría una especie de homogenización de las mujeres que pronto quedaron atrapadas en un *nosotras aporoblemático casi sin horizontes* pero en la mira de intensos cuestionamientos respecto de otras opresiones, las de *otras singularidades problemáticas* por no sentirse articuladas, pues consideran

que el género no es suficiente elemento articulador. En todo caso, reconocen que trabajar en la perspectiva de género dentro o fuera de la institución universitaria, con o sin financiamiento de las agencias de cooperación, como iniciativa de los Estados, la sociedad civil o las organizaciones no gubernamentales, implica pensar en el papel del núcleo conceptual y de las interacciones teórico-políticas del género.

En síntesis, la noción de género, surgida con el propósito de distanciar la diferencia sexual de su sustancialidad biológica inmutable para otorgarle una explicación construida socioculturalmente, ha desencadenado múltiples debates; la mayoría de ellos remite a sus usos tanto en la investigación académica como en los análisis sociales y en las reivindicaciones políticas por parte de diversidad de mujeres y varones que hacen investigación, trazan planes de desarrollo o adelantan consultorías. Además, los saberes de género articulan algunas explicaciones sobre las relaciones sociales asimétricas entre mujeres y varones porque contienen y expresan sus identidades intersectadas por categorías tan diversas como raza/etnia/ generaciones/capacidades/sexualidad; atraviesan esferas de acción y espacios constitutivos de los seres humanos; redefinen las áreas de conocimiento; configuran un proceso de construcción social para el análisis material y simbólico de la realidad e interrogan a la ciencia y la tecnología.

De este modo, más en la universidad que en el sistema de C&T, los saberes de género se han ido incorporando en la investigación de distintas áreas de conocimiento traspasando los límites descriptivos pues van más allá de constatar la existencia de las distintas expresiones sexuadas, esto es, constituyen un movimiento de integración hacia una lucha sostenida tanto teórica como política. Dicho movimiento exige una nueva postura ética para analizar las relaciones de poder subyacentes en la subordinación de las mujeres, la separación cultura/naturaleza y la dicotomía privado/público porque son saberes que provocan y acompañan la resemantización del mundo natural, social y cultural; quedando redefinidos políticamente frente a la opresión y las desigualdades entre mujeres y hombres, entre autoras y autores con sus obras, usos, instituciones e intereses investigativos. También con las acciones prácticas orientadas al cambio pues los *objetos objetan*, en el sentido de la acción de Latour, mientras la naturaleza se muestra *tramposa* y *coyote* por su carácter escurridizo y burlón, con la significación de Donna Haraway.

Por eso mismo, los usos de estos saberes se han ampliado para introducir la vida cotidiana, las áreas de conocimiento, las perspectivas teóricas, los alcances descriptivos, semánticos o prácticos que problematizan los Saberes (con mayúscula) admitidos en la academia. Con sus aportes cada vez más legitimados institucionalmente se movilizan estos Saberes por la vía de la deconstrucción⁷ para dar cuenta de lo vivido según el ser/estar/sentir/relacionarse en y con el mundo académico, también

⁷ “La deconstrucción es un proceso de transformación en el cual a partir de la propia configuración de un hecho o un paradigma, y por sus propias contradicciones, se desmontan contenidos y se resignifican, se recolocan y se reconocen en otro orden” (Lagarde, Marcela, 1996/1997, N° 6, p. 85).

en la vida cotidiana. Dichos usos han incorporado el género a diferentes áreas de conocimiento, originando una importante expansión y diversificación de las ciencias sociales; igualmente de quienes cultivan otra clase de ciencias con su presencia como sujetos cognoscentes de/con género, en momentos políticos y sociales de grandes transformaciones.

A medida que se van consolidando los saberes de género con la lucha feminista a favor de una vida social más justa para las mujeres, con la consecuente transformación de las relaciones entre mujeres y varones, ellos mismos van interrogando todo régimen de verdad sustentado por los saberes establecidos en una academia y un sistema de C&T cuestionados por los feminismos⁸. Para ello parten de reconocer la desigualdad entre mujeres y varones según unas formaciones económico-sociales determinadas y unas dimensiones culturales específicas que urgen transformaciones.

Así pues, las preguntas introducidas por el género a la vida social, junto con los saberes de género planteados en el marco de la investigación feminista, rompen los intereses centrados en los límites de una única área o subárea de conocimiento, de un grupo disciplinario aislado o encerrado en fronteras fijas. Tras las reflexiones, la concienciación se convierte en el núcleo de los procesos de transformación de las experiencias comunes entre mujeres, mujeres académicas y mujeres investigadoras; entre y con varones que se inclinan por integrar en sus trabajos los aportes de los saberes de género. Poco a poco, estas experiencias sexuadas se transforman en asuntos sociales y cuestiones políticas en la medida en que develan y hacen visibles ciertas exclusiones en contextos que si bien se presentan, viven y aparecen como incluyentes, también confrontan la vida cotidiana dentro y fuera de la institución universitaria.

En consecuencia, las investigaciones académicas que incorporan los saberes de género se traducen en *otras* concepciones sobre la realidad social, cultural o natural a partir de procesos de deconstrucción, reconstrucción y construcción de saberes, cuestión que atraviesa toda categorización o clasificación de grupos disciplinarios y áreas de conocimiento propios del sistema de ciencia y tecnología vigente. En todo caso, haciendo visible las desigualdades entre mujeres y varones en el mundo social e identificando los lugares de enunciación de los saberes feministas, los nudos de sabiduría feminista, el hacer político feminista, la reelaboración de feminismos y democracia, la historia feminista o la conceptualización del poder, de acuerdo con las propuestas de Julieta Kirkwood (1987), ahora en torno a la ciencia y al conocimiento.

Interacciones ciencia, conocimiento y género

Los estudios de género consideran a la ciencia como una construcción social, una práctica cultural y un hecho histórico mientras el conocimiento se constituye en herramienta

⁸ Se diferencian entre sí por los fundamentos, las concepciones de estos fundamentos, sus explicaciones analíticas y el lugar que ocupan en la sociedad sus temáticas sobre qué es el sexo, cómo se crea, cómo se moldea y se vive socialmente (...) qué hay que hacer para cambiarlo: la relación entre el individuo y lo social delinea una división entre el feminismo liberal y el radical en su modo de ver lo personal (...) a partir de estas concepciones de la constitución de los actores sociales se desarrolla el análisis de la naturaleza de su interacción social (MacKinnon, Catharine, 1989/1995, pp. 87-88).

de interpretación de una realidad siempre dinámica, por tanto, interrogan los desarrollos poskuhnianos⁹ de la filosofía, la sociología y la psicología de la ciencia¹⁰; los estudios poscoloniales; y los mismos intereses feministas sobre el conocimiento. Abordar la ciencia en términos sociales, culturales e históricos, según lo indicado por toda una generación de académicas feministas, implica cuestionar hegemonías pero también romper dicotomías, sesgos sexistas y fundamentos androcéntricos en la selección y definición de problemas, el diseño de la investigación, la recogida e interpretación de datos des-estructurando la separación entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación, para agudizar las:

(...) preguntas a los hallazgos de una investigación que se dice comprometida con los cambios pero no logra superar las desigualdades sociales; las investigadoras que en sus trabajos de campo han mostrado el modo como los estudios científicos, en cualquier área, están marcados por género, raza/etnicidad o clase; y, las pensadoras radicales que siguen profundizando en las razones por las cuales no ocurre una redistribución de los beneficios derivados (...) (Munévar, Dora, 2008).

Como consecuencia, el uso sistemático de los saberes de género ha socavado las bases teóricas y conceptuales de los subgrupos y grupos de las ciencias sociales y las humanidades, de buena parte de las ciencias biológicas o de alguna parte de las ciencias de la salud; y ha comenzado a hacer su presencia y provocar efectos desestabilizadores en las artes, las ciencias agrarias, el medio ambiente y el urbanismo pues:

(...) el feminismo debilita las fronteras y demarcaciones tradicionales, incluyendo las fronteras entre las materias (estética/ética/política/terapia) y las fronteras sociales (por ejemplo entre privado y público). El proceso feminista es integrador y destaca las conexiones y continuidades que hay entre las distintas prácticas culturales y áreas de la vida social (Walsh, Vala, 1998, p. 114).

Haciendo uso de los saberes de género, las académicas feministas han denunciado la forma como los condicionamientos de género afectan el desarrollo y la movilización de los recursos científico-tecnológicos, revelan la agudización de problemas que deberían ser resueltos con sus aportes, y advierten sobre la necesidad impostergable de proceder a la deconstrucción de C&T, rehaciendo el mundo de los saberes. Muchas mujeres y algunos varones han recurrido al trabajo de pensar/comprender en la línea de Hannah Arendt, al hilo de los *ejercicios de pensamiento* recomendados por Fina Birulés¹¹, con el fin de promover el reconocimiento de la intersubjetividad

⁹ Thomas Kuhn cuestionó a la ciencia en su sentido de *teorías científicas* por limitarse a un conjunto de enunciados racionales y ahistóricos; y ofreció una versión de *prácticas sociales* impulsadas por personas agrupadas en *comunidades* como vía para reconocer su carácter situado sociohistóricamente.

¹⁰ “Los análisis psicosociales encuentran en *La estructura de las revoluciones científicas* un lugar privilegiado para comprender tanto la permanencia de un paradigma (...) como los periodos “revolucionarios” (...). En el primer caso, Kuhn resalta la importancia de la educación y de la socialización profesional (...). En el segundo, apela a la psicología de la *gestalt* para entender los procesos de “conversión”, a la psicología de persuasión de masas aplicada a la comunidad científica (...)” (DEm6, p. 7).

¹¹ Opuestos a la metodología de la ciencia política positivista con apoyo en la reflexividad y el juicio mediante el diálogo, la deliberación y la libertad, ofrecida por la isegoría, de modo semejante a como lo hacía//

y su carácter pragmático-contextual para que los propósitos de la investigación que influyen tanto en la delimitación de los problemas como en la construcción de hipótesis, sigan escudriñando sus interacciones con los contextos de aplicación de los saberes, al igual que con los contextos de difusión o popularización de la ciencia y, por supuesto, con los espacios institucionales encargados de definir políticas de C&T. Con esta postura crítica se van definiendo más alternativas de investigación para la construcción de conocimientos nuevos sobre temas, circunstancias y situaciones de interés sociopolítico, así como el reconocimiento de saberes, recursos de explicación y de *legitimidad de las particulares concepciones de millones de mujeres movilizadas en el mundo con el objetivo de enfrentar ese orden* (Lagarde, Marcela, 1993, p.16).

Son procesos de construcción epistemológica con los cuales las estudiosas feministas han encontrado puntos de anclaje para echar a andar modos de hacer responsablemente una mejor ciencia en el contexto intelectual. Así han procedido a profundizar sus cuestionamientos al sistema de C&T y no solamente al conocimiento producido, lo que significa conocer, incluso lo que significa para la corriente principal *-ain/male/stream-* el no reconocimiento de la subalternidad o los criterios usados para clasificar *los saberes*. Estas estudiosas (intelectuales y académicas) han propuesto otros fundamentos del conocer y otras epistemologías, sobresaliendo las siguientes:

(1) La teoría del punto de vista feminista. Sandra Harding la considera una teoría de transición necesaria para reconocer a los grupos marginados de la ciencia con el fin de contrarrestar sexismos y androcentrismos; Nancy Hartsock hace énfasis en las actividades sometidas de las mujeres que se caracterizan por ser sensuales, concretas y relacionales; Hilary Rose destaca los modos como se vinculan actividades mentales, manuales y asistenciales en los trabajos artesanales de las mujeres; Patricia Hill Collins señala las posiciones *outsiders* no unitarias y heterogéneas de las mujeres; y Dorothy Smith despliega los efectos cognoscentes de las conciencias bifurcadas usadas entre las investigadoras.

(2) El empirismo feminista con dos vertientes. El empirismo contextual crítico de Helen Longino sostiene la necesidad de consolidar una democracia cognitiva y de adoptar las virtudes feministas con un carácter justificacionista en línea habermasiana, y el empirismo naturalizado de Lynn Hankinson Nelson insiste en reconocer cómo los valores permean el conocimiento científico y se convierten en parte de sus elementos constitutivos.

(3) Los complejos estudios culturales de la ciencia. Reclaman la resignificación del sujeto otro, colonizado o femenino, desde nuevos lugares y con nuevas relaciones para comprender el alcance de la diversidad de experiencias cognoscibles. Donna Haraway le apuesta a nociones de interdependencia, red de narraciones, conexiones

///la autora, cuyo “legado se nos presenta sin manual de instrucciones, como una herencia sin testamento” (Birulés, Fina, 2007, Contraportada). Retomados por Mary Luz Parra para rehacer distintos recorridos académicos y construir su tesis de maestría (2009).

parciales y *cyborgs* como alternativas críticas con metas difractarias para pensar los conocimientos situados y la objetividad encarnada; Jacqui Alexander y Avtar Brah sitúan al pensamiento feminista en las intersecciones colonialismo/imperialismo/nacionalismo heterosexista/patriarcal/racista; y Gayatri Spivak desde el feminismo poscolonial va a plantear posturas críticas altamente reflexivas en torno a la escucha.

(4) La tradición feminista negra, de color o mestiza. Ha activado el sentir de los sujetos cognoscentes y sostiene que quienes conocen establecen una relación sujeto/objeto mediada por la deconstrucción de la dominación colonial para garantizar la descolonización de los discursos de poder incorporados en ellos: *bell hooks*¹² promueve el desplazamiento de puntos de vista de los márgenes al centro, Gloria Anzaldúa despliega una conciencia mestiza no reduccionista para hacer habitable una posición de frontera o *borderland*, Chela Sandoval propone la conciencia cyborg opositiva/diferencial por su capacidad para generar formas de agencia/resistencia apoyadas en tecnologías opositivas de poder, y Chandra Mohanty apoya formas de subjetividad ubicadas al margen de la concepción dominante sobre la mujer.

Por este camino, la construcción de los saberes de género, su institucionalización y legitimación en medio de relaciones tensas y contradictorias, quedan ubicadas en los márgenes de lo establecido, dejando ver los distintos ámbitos de la vida cotidiana en interacción con áreas de conocimiento y problemáticas del conocer (Dora Munévar, 2004a, 2004b, 2008; Dora Munévar, et al., 2007). Tanto los ámbitos como las interacciones ofrecen rutas para acentuar la interrogación incisiva ante las subjetividades ausentes con el fin de asegurar momentos de reflexión pausada, impulsar tránsitos por nuevos espacios de debate y acompañar acciones concretas de las que se esperan resultados con alcances políticos.

Igualmente, la reconstrucción del mundo de los saberes abarca las propias investigaciones sobre C&T desde la filosofía, la historia o la sociología; las metodologías con la observación cualitativa, la investigación directa de la realidad, las entrevistas o la indagación profunda en archivos originales, no solamente para recoger la experiencia sino para complejizar los procesos de concienciación a favor del cambio intelectual en función de *otra complejidad analítica, conceptual, teórica, epistemológica y metodológica* reorientada a la transformación político-social. Como corolario, los aportes de los saberes de género muestran cómo en cada área de conocimiento se privilegian determinados modos de acercamiento a su objeto de estudio, promoviendo o desplegando esfuerzos para reactivar los procesos de cambio con matices diferenciales que evocan el giro sociohistoricista kuhniano con el que la psicología, junto a la historia y la sociología, han estado transformando la conformación y el trabajo de las comunidades científicas.

¹² Seudónimo de Gloria Watkins, una investigadora feminista, escritora y activista afroamericana (ella lo escribe así con letras minúsculas).

En breve, estos caminos epistemológicos comparten objetivos políticos centrados en la oposición al sexismo, al androcentrismo, al occidentalismo y al colonialismo de la práctica científica hegemónica; recogen las múltiples dimensiones de la desigualdad social entre sujetos cognoscentes por etnicidad, género, edad o sexualidad, y constituyen herramientas apropiadas para hablar de procesos y dinámicas de exclusión e inclusión; también de resistencia dentro y fuera de la universidad. Son, a la vez, caminos procesuales y estructurales que requieren otros espacios de acción y otras miradas reflexivas en las que también caben las comunidades científicas, los laboratorios, los procesos de acreditación de productos y la credibilidad científica, como espacios institucionales donde es posible materializar las políticas de C&T.

Universidad y sistema de ciencia/tecnología

El escenario propicio para instalar los estudios de género y poner a circular los saberes de género sigue siendo la institución universitaria con todas las críticas que se le hacen ante ciertas inmovilidades sociales y por su fijeza y rigidez epistemológica. Igualmente, porque dispone de cúmulos de dudas-avances, frustraciones-retrocesos, dificultades-anquilosamientos o construcción-reconstrucción que, como procesos de afirmación de estos saberes, incentivan el trabajo intelectual de mujeres y varones en solitario o en grupos disciplinarios para rehacer el mundo de los saberes. Con otras palabras, en la universidad, esa institución convocada a la transformación pero que reproduce las estructuras de poder hegemónicas, se han abierto espacios para albergar los estudios de la mujer¹³, los estudios de género o los estudios feministas, sabiendo que todas estas denominaciones¹⁴ provocan una compleja y contradictoria situación *tanto en el plano institucional como en el personal*¹⁵, de manera semejante a como lo han hecho los estudios étnicos, los estudios culturales, la teoría crítica, los estudios

¹³ "We chose "women's studies" quite consciously, because whilst we appreciated the significance of gender relations in women's lives, we wanted to put the emphasis on "women" as taking the lead in analysing and studying women's lives" (Charmaine Pereira, 2008, p. 114).

¹⁴ "Este sistema de denominaciones, en español 'estudios de la mujer -estudios feministas- estudios de género', continúa produciendo controversias. Muchas feministas desconfían del uso estratégico de 'género', categoría a la que asocian con una pérdida del poder transformador del feminismo y a una posible integración al orden androcéntrico dominante. A mi modo de ver, la experiencia -y la teoría del discurso- ha demostrado que la utilidad de las opciones para las metas del feminismo no depende tanto de las denominaciones como de las prácticas discursivas que se pongan en juego en cada lugar y situación. El calificativo de 'feminista' en sí mismo no es garantía de nada, todo dependerá del contexto y sus usos en el agenciamiento. Lo mismo sucede a la inversa con la presunta disolución del feminismo en el término 'género'" (Chaneton, July Edith, 1998, p. 41).

¹⁵ "Em se tratando de desenvolvimentos no campo teórico, nesta década, é publicado um grande número de artigos e livros, no sentido de deslocar o chamado 'Estudos de Mulheres', campo fértil de pesquisas desenvolvidas até a década de 80, que se caracterizou por polarizar a situação da mulher, contra a situação do homem, apesar de nunca colocá-los em relação, quase sempre situando a mulher como vítima, dominada ou perseguida, na busca pela igualdade de tratamento, de poder, de perspectivas que eram entendidas pertencentes ao homem, pelo campo conhecido como 'Estudos de relações de Gênero', perspectiva advinda do campo teórico denominado Gender Studies criado e evoluído principalmente na Europa, Estados Unidos e Canadá, cujas pesquisas vão ampliar-se no Brasil e essencialmente, questionar a noção histórica e plural do gênero como uma categoria multidisciplinar de análise, incluindo-se aqui tanto mulheres quanto homens. Os ganhos desta mudança de enfoque, conforme Azerêdo (1998) passam por uma gradual 'desessencialização' de homens e mulheres na sociedade, significando uma sofisticação na análise, mudando da pergunta 'a subordinação da mulher era universal?', para 'o que significava ser homem ou mulher na sociedade?'" (DBm2, p. 39).

gay y lésbicos, la teoría crítica de la raza, los estudios *queer* o los estudios africanos, asiáticos u orientales. Y, por supuesto, todos estos espacios académicos enfrentan cuestionamientos al ritmo de los nuevos problemas que van surgiendo en el mundo de los saberes (temas abordados con cierto detalle en estudios previos, Dora Munévar, 2004a; Dora Munévar, et al., 2007).

En todo caso, en dicho escenario, además de luchar por encontrar un lugar propio, quienes impulsan los saberes de género van produciendo paulatinamente una *explosión de saberes* como un conjunto de eventos para ayudar a transformar la conciencia colectiva y a acentuar el activismo (Leslie Wolfe and Jennifer Tucker, 1995); y una *explosión de discursos sobre los cuerpos sexuados* cuyos fundamentos se sitúan en los márgenes (Elena Casado, 2003, p. 48). Esta explosión de saberes convertidos en discursos académicos pretende introducir temas de alto contenido político para la confrontación de los saberes tradicionales con otras epistemologías que posible problematizan lo conocido, abarcando la presencia y la acción de quienes investigan como sujetos sexuados marcados por el género. Se le adiciona el carácter metateórico de los saberes de género por su origen feminista y su posición subversora frente a los modos de conocer, hacer ciencia y desarrollar tecnologías, comenzando por la crítica al conocimiento mismo para avanzar con el reconocimiento de la otredad como sujeto cognoscente y activar procesos de cambio, principalmente por su capacidad interpretativa de las manifestaciones históricas. Es una clase de epistemología de la resistencia que retoma las relaciones de poder entre las subjetividades generizadas, considera sus deseos y motivaciones encarnadas e identifica sus efectos sobre la configuración de la realidad, la distinción entre lo público y lo privado, y sus inscripciones en los cuerpos de mujeres y varones.

Pero los espacios académicos no son los únicos donde es posible avanzar en los procesos de investigación relacionados con C&T. También están los espacios institucionales encargados de desarrollar la política de C&T donde la presencia de las mujeres da cuenta de su participación en las diversas disciplinas integrantes de las áreas de conocimiento reconocidas oficialmente. Centrándome en los segundos, señalaré algunas especificidades institucionales del CONICET¹⁶ por ser el organismo dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología en la Argentina.

Las grandes áreas de investigación suponen la existencia de personas que investigan y pertenecen a una estructura que reclama la transversalidad de género para impulsar el desarrollo de cinco grandes áreas de conocimiento: Ciencias Agrarias, de la Ingeniería y de los Materiales (KA); Ciencias Biológicas y de la Salud (KB); Ciencias Sociales y Humanidades (KS); Ciencias Exactas y Naturales (KE); y Tecnología (KT).

La carrera de una persona que se dedica a la investigación en Argentina está regulada por lo previsto en el Estatuto de las carreras de /personal/ investigador científico

¹⁶ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, Presidencia de la Nación, República Argentina. Organismo conducido por un directorio integrado por ocho (8) miembros y una (1) presidencia, según designaciones realizadas por el Poder Ejecutivo Nacional. Actualmente su presidenta es la Doctora Marta Graciela Rovira mientras la vicepresidenta de Asuntos Científicos es la Doctora Noemí María Girbal Disponible en: <http://www.conicet.gov.ar/INSTITUCIONAL/Autoridades/Autoridades.php> (consulta en abril de 2009).

y tecnológico y del personal de apoyo a la investigación y desarrollo, Decreto-ley N° 20.464/73 (modif. Por las Leyes 22.140 y 24.729). La clasificación contenida en el Artículo 6, Literal A del Decreto-ley establece cinco categorías: (1) personal investigador asistente¹⁷; (2) personal investigador adjunto¹⁸; (3) personal investigador independiente¹⁹; (4) personal investigador principal²⁰; (5) personal investigador superior²¹.

Las comisiones asesoras, según las normativas argentinas, son órganos de asesoramiento para cada grupo disciplinario integrados por especialistas de reconocida trayectoria en su área con la misión de asesorar al Directorio del CONICET en todo lo referido a actividades científicas y técnicas de su competencia; lo mismo que aconsejar a la Junta de Calificación y Promoción en temas relativos a la evaluación²².

Los avances conceptuales en relación con la presencia, participación y acción científico-tecnológica diferenciada de mujeres y varones, tanto en el desarrollo de los fines misionales como en la estructura del Consejo, según consta en recientes registros estadísticos, se concretan en la incorporación de indicadores de género²³. Con ellos se hace énfasis en la desagregación de los datos por mujeres y varones a fin de *entender que la dinámica entre hombres y mujeres es una cuestión sociohistóricamente construida*, considerando que *el % de investigadores según sexo por disciplina científica permite calificar a las carreras en feminizadas, equitativas y masculinizadas*. Y, la composición de las Comisiones Asesoras de cada uno de los 21 grupos disciplinarios que conforman las Grandes Áreas establecidas en las normativas argentinas, deja observar la presencia

¹⁷ Para acceder a esta categoría es necesario haber realizado una labor personal de investigación científica, o algún desarrollo o labor tecnológica creativos, demostrando aptitudes para ejecutarlas bajo la guía o supervisión, así como poseer la preparación técnica necesaria para desarrollar un tema por iniciativa propia.

¹⁸ Es indispensable haber alcanzado la capacidad de planear y ejecutar una investigación, así como colaborar eficientemente en equipos de trabajo.

¹⁹ Ha de acreditar trabajos originales de importancia en investigación científica o en desarrollo; estar en condiciones de elegir los temas, planear y efectuar las investigaciones en forma independiente, o haberse distinguido como miembro de un equipo de reconocida competencia.

²⁰ Siempre y cuando haya realizado una amplia labor científica o de desarrollo tecnológico original y de alta jerarquía reconocida, revelada por sus publicaciones y por la influencia de sus trabajos en el adelanto de su especialidad en el campo de la ciencia o de la técnica. Igualmente poseer capacidad para la formación de colegas y la dirección de grupos de investigación.

²¹ Es fundamental registrar una extensa y reconocida labor original de investigación científica o de desarrollo tecnológico, de alta jerarquía en el ámbito internacional. Se requiere haberse destacado en la formación de discípulos y la dirección de centros de investigación.

²² Cf. Artículo 7º, Resolución D N° 1340 (30-8-02), Modificado por Resol. D N° 08/05. En el Artículo 10º se señalan las funciones de asesorar al Directorio en todos los aspectos relacionados con el área de su actuación; proponer pautas y criterios de evaluación atendiendo las particularidades de las disciplinas; confeccionar los dictámenes académicos, tomando como base los informes técnicos elevados por Pares Consultores cuando hayan intervenido; seleccionar los nombres de los Pares Consultores internos o externos a la Comisión Asesora Disciplinaria (...); elaborar el orden de mérito para los candidatos /y candidatas/ y/o solicitudes recomendadas, el que deberá ser tratado en reunión plenaria (...); actualizar permanentemente el Banco de Pares (...); presentar por propia iniciativa, planes y sugerencias para el desarrollo de las diferentes disciplinas.

²³ La Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología -RAGCyT- se propuso "establecer un diagnóstico de la situación de las mujeres en el sector de ciencia y tecnología, centrado en el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), a partir de la construcción de Indicadores de Género en Ciencia//

y la ausencia de las mujeres investigadoras, según las cinco categorías de personal investigador ya señaladas (Munévar, Dora, 2009, capítulo I).

Como el género y los saberes de género se han usado con mayor frecuencia en grupos disciplinarios relacionados con la sociedad o con lo humano (tabla 7), nos detendremos en la gran área de *ciencias sociales y humanidades*. Dicha área comprende los subgrupos de Derecho, Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales, Filología, Lingüística, Literatura, Filosofía, Psicología, Ciencias de la Educación, Historia, Geografía, Antropología, Sociología, Demografía, Economía, Ciencias de la Gestión y de la Administración Pública²⁴; algunos poseen una importancia cuantitativa mayor como Historia, Filosofía y Sociología, si bien todos presentan una marcada diversificación y pautan de distinta forma el conocimiento científico.

La Tabla 1 muestra que los asuntos relativos a Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (KS1), son de interés para las mujeres que han ocupado lugares en todas las categorías de la carrera como personal investigador durante los dos últimos años. Se concentran en la categoría de investigadoras adjuntas con una mayor presencia que permanece constante a lo largo del periodo; su vinculación como investigadoras independientes ha crecido mientras que como investigadoras superiores se ha mantenido fija. Ha habido mujeres investigadoras coordinando la respectiva Comisión en 2005 y 2006.

Tabla 1. Distribución por categorías de mujeres (M) y varones (V) integrantes del personal investigador en Derecho, Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (KS1) 2003-2006

Personal Investigador	Asistente		Adjunto		Independiente		Principal		Superior	
	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V
2006	6	9	16	12	9	9	1	9	2	4
2005	7	6	16	12	8	11	1	8	2	4
2004	8	5	15	12	5	13	0	6	2	5
2003	7	4	15	12	4	12	0	8	2	2

Fuente: http://www.conicet.gov.ar/CIFRAS/indicadores/2006/otros_indicadores2006/por_genero/por_genero_img.php?disc=KS1

///y Tecnología”. De esta manera, el Consejo se ha comprometido a incorporar indicadores de género lo cual comenzaría con el nivel de conducción que comprende la sede central y los institutos de investigación; continuaría con la instancia de evaluación académica abarcando el directorio, la junta de calificación y promoción y las comisiones asesoras; se extendería hacia los bancos de pares, los datos sobre recursos humanos y los grupos disciplinarios, porque “el análisis de los niveles jerárquicos alcanzados por las mujeres permite reconocer su nivel en el sistema, el análisis etario en relación al sexo permite evaluar los cambios en el acceso a los distintos niveles del sector y tiempo de permanencia en ellos, el análisis de la proporción de mujeres en cargos de decisión política permite observar la posibilidad de las mismas de alcanzar niveles de decisión (...) /e/ investigar la perspectiva de género de la evaluación” (Kochen, Silvia; Franchi, Ana; Maffia, Diana y Atrio, Jorge (2004), Propuesta de Construcción de Indicadores en el Sector de Ciencia y Tecnología con Perspectiva de Género, Conferencia de Mujeres Latinoamericanas en Ciencias Exactas y de la Vida, Río de Janeiro. Disponible en: http://www.ragecyt.org.ar/docum/0411A_KOCHEN_BRASIL.pdf (consulta en abril de 2009).

²⁴ “Agrupa cerca del 19% de los investigadores /e investigadoras/, el 23% de los becarios /y becarias/ y el 10% del personal de apoyo del organismo. Por otra parte, en el 11% de sus Unidades Ejecutoras se investigan temas relacionados con los principales intereses de la sociedad respecto de esta área. En la extensa historia del CONICET, se identifica esta gran área del conocimiento como la más postergada en los primeros años del organismo. Si bien esta situación de falta de reconocimiento e inclusión al nivel del resto de los cortes disciplinarios se sostuvo durante los inicios, hoy se puede decir que ha cambiado significativamente. Es en la última etapa donde, recorriendo el camino que nos lleva al presente de la institución, se identifica un mayor énfasis en busca del equilibrio, ocupando así las Ciencias Sociales y las Humanidades un lugar destacado en el conjunto” (CONICET, 2006, pp. 74-75).

La Tabla 2 muestra que en KS2, grupos disciplinares de Filología, Lingüística y Literatura, las mujeres ocupan cargos como investigadoras en todas las categorías, en todos los años y con mayores diferencias respecto de los varones. Aun cuando las mujeres siguen predominando como investigadoras adjuntas, con capacidad de planear y ejecutar investigaciones o de colaborar en equipos de trabajo, registrando un menor crecimiento (de 22 a 29) en relación con los varones (de 9 a 17), y estos últimos estén ausentes en la categoría de investigadores superiores, los datos exigen pensar en la naturaleza de cada categoría, sobre todo en el hecho de ser investigadoras independientes que pueden acreditar trabajos originales, elegir temas y planear investigaciones, o investigadoras principales conocidas por su labor científica o de desarrollo tecnológico de originalidad y de alta jerarquía. En la Comisión correspondiente, a lo largo del periodo y sin interrupción, la coordinación ha estado bajo la responsabilidad de las mujeres.

Tabla 2. Distribución por categorías de mujeres (M) y varones (V) integrantes del personal investigador en Filología, Lingüística y Literatura (KS2) 2003-2006

Personal Investigador	Asistente		Adjunto		Independiente		Principal		Superior	
	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V
2006	14	4	29	17	18	11	8	3	1	0
2005	13	2	30	18	18	10	7	3	1	0
2004	8	3	25	12	19	9	6	2	3	0
2003	9	3	22	9	17	10	2	4	2	0

Fuente: http://www.conicet.gov.ar/CIFRAS/indicadores/2006/otros_indicadores2006/por_genero/por_genero_img.php?disc=KS2

La Tabla 3 indica que los avances del grupo disciplinario KS3, integrado por Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación, han sido impulsados por mujeres que, si bien están presentes en todas las categorías, ocupan menos plazas como investigadoras principales e investigadoras superiores. Recién en 2005 se registra el trabajo de una mujer en la categoría superior producto, según las normativas vigentes, de su extensa y reconocida labor original de investigación científica. Pese a este importante trabajo de las mujeres, solamente en 2004 una de las investigadoras presidió la coordinación de la Comisión de este grupo.

Tabla 3. Distribución por categorías de mujeres (M) y varones (V) integrantes del personal investigador en Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación (KS3) 2003-2006

Personal Investigador	Asistente		Adjunto		Independiente		Principal		Superior	
	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V
2006	18	18	39	28	28	24	9	13	1	4
2005	14	15	39	26	26	22	9	14	1	4
2004	9	9	33	24	24	24	6	14	0	5
2003	9	7	32	23	26	24	5	12	0	4

Fuente: http://www.conicet.gov.ar/CIFRAS/indicadores/2006/otros_indicadores2006/por_genero/por_genero_img.php?disc=KS3

La Tabla 4 muestra que en KS4, Historia, Antropología y Geografía, las mujeres ocupan menos plazas como investigadoras principales y como investigadoras superiores, aunque están presentes y activas en todas las categorías de CONICET. En estas dos categorías también se registran los menores crecimientos a lo largo de los cuatro años reportados haciendo uso de indicadores de género. El mayor crecimiento se registra en la categoría de personal investigador asistente (de 20 a 54 para mujeres y de 13 a 41 para varones), es decir, con la vinculación de quienes se han destacado por la realización de una labor personal de investigación científica o por algún desarrollo o labor tecnológica de carácter creativo. Las mujeres han coordinado la respectiva Comisión en 2005 y 2006.

Tabla 4. Distribución por categorías de mujeres (M) y varones (V) integrantes del personal investigador en Historia, Antropología y Geografía (KS4) 2003-2006

Personal Investigador	Asistente		Adjunto		Independiente		Principal		Superior	
	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V
2006	54	41	83	59	61	46	13	20	3	11
2005	44	35	79	59	61	43	13	21	3	10
2004	26	20	77	53	61	34	11	20	3	8
2003	20	13	79	50	59	30	8	19	2	8

Fuente: http://www.conicet.gov.ar/CIFRAS/indicadores/2006/otros_indicadores2006/por_genero/por_genero_img.php?disc=KS4

La Tabla 5 muestra que en KS5, agrupando a Sociología y Demografía, con cifras semejantes en la categoría de personal investigador independiente (aunque disminuya el número de mujeres en 2006), las mujeres investigadoras superiores superan por una cifra a los varones de la misma categoría en los años 2004, 2005 y 2006. También se reporta un incremento mayor de mujeres entre el personal investigador asistente: de 4 a 21 (de 5 a 10 para varones). Las mujeres estuvieron coordinando la Comisión de este grupo en 2002 y 2006.

Tabla 5. Distribución por categorías de mujeres (M) y varones (V) integrantes del personal investigador en Sociología y Demografía (KS5) 2003-2006

Personal Investigador	Asistente		Adjunto		Independiente		Principal		Superior	
	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V
2006	21	10	20	16	14	14	5	12	2	1
2005	15	11	21	14	17	16	4	9	3	2
2004	10	6	17	12	16	14	7	8	2	1
2003	4	5	16	12	16	14	6	5	3	0

Fuente: http://www.conicet.gov.ar/CIFRAS/indicadores/2006/otros_indicadores2006/por_genero/por_genero_img.php?disc=KS5

La Tabla 6 muestra que KS6, grupo dedicado a la Economía y las Ciencias de la Gestión y de la Administración Pública, además del menor número de integrantes a lo largo del periodo registrado, las mujeres ocupan cargos en todas las categorías. Entre las investigadoras independientes y las investigadoras principales sumaban ocho plazas en 2006, dato que contrasta con los 20 varones de las dos categorías o con el

crecimiento de varones como investigadores asistentes, aumenta de 1 a 5. Una mujer estuvo en la coordinación de la Comisión en el año 2003.

Tabla 6. Distribución por categorías de mujeres (M) y varones (V) integrantes del personal investigador en Economía, Ciencias de la Gestión y de la Administración Pública (KS6) 2003-2006

Personal Investigador	Asistente		Adjunto		Independiente		Principal		Superior	
	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V
2006	2	5	1	15	4	11	4	9	1	2
2005	2	4	2	16	3	12	4	9	1	2
2004	1	2	1	13	3	15	4	7	1	4
2003	1	1	1	12	3	15	4	6	1	3

Fuente: http://www.conicet.gov.ar/CIFRAS/indicadores/2006/otros_indicadores2006/por_genero/por_genero_img.php?disc=KS6

Las cifras anteriores hablan de una realidad compleja que exige ser analizada desde múltiples ángulos para dar cuenta de una cotidianeidad institucional nada ajena a las condiciones en las que ocurre la participación de las mujeres como estudiantes de maestría o doctorado²⁵. El sentido de esta realidad se agudiza para reclamar alternativas que conjuguen el ser/estar/sentir individual y colectivo al reconocer los alcances de aquello que queda oculto tras los datos oficiales y en espacios codificados por/desde la posición dominante masculina y con el aporte de marcos interpretativos que van cambiando en función de las nociones de género, las concepciones culturales de las estadísticas y los intereses políticos de las mujeres, de acuerdo con las tesis de maestría y doctorado estudiadas.

Situando las tesis

Conscientes de su situación real arraigada en la cultura, desde la teoría feminista, las mujeres propusieron la construcción de epistemologías feministas para abrir las ciencias sociales y conjugar sus postulados con los de las ciencias naturales, a fin de hacer ciencia de otros modos, más allá de los límites impuestos por una sociedad excluyente e inquitativa.

Por eso, mientras los saberes legítimamente institucionalizados siguen las pautas de la racionalidad cognitiva para la producción de conocimientos con la investigación sistemática y la formación científica positivista; a la vez, en todo contexto institucionalizado circulan cada vez con mayor intensidad *otros saberes* que van surgiendo y afianzando un lugar propio desde los márgenes. Muchos de *esos otros* saberes son saberes sometidos en los términos de Foucault porque han soportado procesos de invisibilización siendo sepultados o enmascarados mediante las sistematizaciones formales, o porque han logrado sobrevivir a la descalificación sistemática producida por la corriente principal *-main/male/stream-* con una medida conceptual dominante

²⁵ Cada uno de estos caminos exige investigaciones separadas o abordajes particulares, no incorporados en mi estudio, para comprender el alcance de las cifras del CONICET reportadas e introducir datos referentes al estudiantado de posgrado según países, universidades o programas cursados por los grupos de tesis.

y múltiples jerarquías internas. En el primer caso, se reproducen las formas simbólicas de tenencia y ejercicio del poder a través del conocimiento por parte de sujetos de/con género que despliegan relaciones generizadas (ver Tablas 1 a 7); en el segundo, los saberes contestatarios que critican las formas de hacer C&T son desacreditados no por su carácter transgresor sino porque sus enfoques teóricos o los métodos empleado se miden desde los ritos de la ortodoxia; y por insistir en la recuperación de sujetos cognoscentes y de subjetividades conscientes (Munévar, Dora, 2004a, 2004b; Munévar, Dora, et al., 2007).

Estas dos situaciones subyacen en los acercamientos a las tesis sabiendo que los grupos disciplinarios actúan como dispositivos de poder, constituyen y son constituyentes de conocimientos, lugares, perspectivas, estructuras curriculares, programas de asignaturas, textos y tratados, evaluación y reconocimiento académico; y que quienes se comprometen ideológicamente con esta organización contribuyen socialmente a su reproducción. Por eso, cuando se consideran los usos del género en la investigación académica emergen los sujetos cognoscentes como sujetos de/con género con unos intereses investigativos arraigados en nociones de C&T, procesos de educación científica, prácticas de comunicación intelectual, motivaciones individualizadas, estrategias de popularización, distintas posturas teóricas y formas de trabajo que interrogan *lo que son y deben ser* las ciencias. A la par, emergen las teorías como procesos de construcción *social* y los conocimientos como productos *locales* que se van transformando en sus dimensiones epistemológicas y ontológicas, junto a los debates sobre la institución universitaria.

En consecuencia, sabiendo que las relaciones de poder abarcan la producción de saberes en la academia mediante una compleja interacción entre las representaciones de la ciencia y las prácticas sociales de los sujetos cognoscentes, me detengo en documentos presentados como informes finales para recoger los hallazgos de investigaciones académicas de maestría y doctorado (tabla 7). Son tesis defendidas entre los años 1999 y 2007 por 36 autoras y 10 autores que pueden haber trabajado en la perspectiva de género, haber usado herramientas de la teoría feminista o haber recurrido a aportes de los estudios de mujer, o a los debates sobre masculinidades; en todo caso, manifiestan haber actuado conscientemente en abierta discrepancia con las fronteras establecidas para la investigación formalizada.

Las tesis para obtener el título de Doctorado fueron presentadas en distintas universidades de Argentina, Brasil, Chile, Cuba y España; mientras que las tesis de Maestría fueron presentadas en programas de universidades argentinas, chilenas, ecuatorianas y brasileras. Predominan las tesis doctorales leídas en instituciones españolas (16 mujeres y 3 varones) y las tesis de maestría defendidas en instituciones argentinas (6 mujeres y 3 varones) (tabla 7).

Tabla 7. Distribución de tesis según grupos disciplinarios de la gran área de ciencias sociales y humanidades (KS), títulos (D y M), autorías (mujeres y varones) y países (B, A, CH, E, C, EC)²⁶

Títulos KS: CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES Grupos Disciplinarios	Doctorado (D)										Maestría (M)							
	Brasil (B)		Argentina (A)		Chile (CH)		España (E)		Cuba (C)		Brasil (B)		Argentina (A)		Chile (CH)		Ecuador (EC)	
	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V
KS4a Derecho			1				1											
KS5b Ciencias Políticas							2						2					
KS1z Relaciones Internacionales											1							
KS2a Filología							1											
KS2b Lingüística	1		1															
KS2c Literatura					1													
KS3a Filosofía							1								1			
KS3b Psicología	1						3	1					1					
KS3c Ciencias de la Educación		1						1			1	1	1	1				
KS4a Historia	1													1				
KS4b Geografía							2											
KS4c Antropología			1				1						1					
KS5a Sociología							3	1	1				1	1	1			
KS5b Demografía							1											
KS5c Economía							1				1	1						
KS6b Ciencias de la Gestión y de la Administración Pública			1															1
Subtotal	3	1	4	0	1	0	10	3	1	0	3	2	8	3	1	1	1	0
Total	4		4		1		10		1		5		9		2		1	
Gran Total	25 mujeres y 4 varones										11 mujeres y 6 varones							

M: mujeres, V: varones.

Siguiendo literalmente las grandes áreas de conocimiento reguladas por CONICET, en el grupo de tesis aparece que la perspectiva de género predomina y forma parte de investigaciones inscritas en todos los seis grupos disciplinarios de una *gran área*: *Ciencias Sociales y Humanidades (KS)*. En paralelo, esta concentración de tesis en *áreas blandas* deja ver la notable ausencia de tesis relacionadas, afines o propias de los grupos disciplinarios que integran las demás grandes áreas impulsadas por el Consejo, tanto las *menos blandas* como las *duras*: KA, KB, KE, KT. A la postre, si bien la incorporación de los saberes de género predomina en la investigación propia y afín a las Ciencias Sociales y Humanidades, con una expansión importante dentro de las Ciencias Biológicas y de Salud, su introducción en la investigación de Ciencias

²⁶ La combinación entre abreviaturas pasa a configurar los códigos de identificación de autoras, autores y tesis como base del análisis expuesto en el estudio original (ver nota 3), cuyo proyecto contó con la interlocución académica de la directora del Programa Post-Doctoral en Estudios de Género UCES, Doctora en Psicología y Psicoanalista Mabel Burin.

Agrarias, Ingeniería y Materiales, Ciencias Exactas y Naturales y Tecnología, además de ser liderada con la presencia de investigadores e investigadoras con sensibilidad de género, también reorienta asuntos relacionados con el bienestar o la calidad de vida de distintos grupos poblacionales, sobre todo si se tiene en cuenta que:

(...) la generación de novedades funcionales para la producción y el bienestar de las poblaciones es tarea necesaria que requiere la formación en ingenierías, física, química y matemáticas, áreas que debieran tener los más grandes apoyos económicos en las instituciones de educación superior, pero además los más grandes /espacios/ para la participación de mujeres y hombres por igual ya que significa el enriquecimiento de las discusiones y la creación científica. La dependencia científica y tecnológica que padecen las sociedades de América Latina tiene que ser resuelta, en parte, con la incorporación equitativa de mujeres y hombres que proporcionen soluciones viables para los problemas de empleo, dependencia económica, pobreza, migración, violencia (...) (Rodríguez, Hilda, 2008, p. 4).

Además de formar parte de una apuesta académica contestataria pero abierta a la controversia, los saberes de género se reconocen por la complejidad *conceptual, teórica, epistemológica y metodológica*, propia de su carácter interdisciplinario y su talento crítico e interrogador respecto de los saberes hegemónicos. A la vez, su uso como categoría analítica reta a los sujetos cognoscentes en cuanto agentes de conocimiento para que se apresten a preguntar, en el sentido de Gayatri Spivak, por el *quién ve o deja de ver ciertos fenómenos de la realidad*, y por qué y cómo se valora la presencia y la acción de ciertos agentes sociales cuando optan por usar la perspectiva de género en la investigación. Así, sin duda, todas las tesis estudiadas entretejen la meta de pensar sus contenidos en términos altamente reflexivos, pues:

(...) el género tiene la potencialidad de convertirse en el eje articulador de cualquier enfoque multidisciplinario, permite con ello una mejor aproximación a la complejidad del tejido social en general y a la desigualdad social en particular: (...) puede actuar como un filtro desde el cual se interpreten cuestiones que no necesariamente se limiten al sentido que asuman las actividades de hombres y mujeres en determinado espacio social sino que revelen dinámicas sociales, institucionales y políticas más globales. (...) únicamente si el género conserva la dimensión crítico cultural que las originó, es decir si se reconocen y se nutren del campo teórico feminista y al mismo tiempo, si las investigaciones desarrolladas contribuyen a alimentar la definición de ese campo teórico desde nuestras propias sociedades y culturas (Herrera, Gioconda, 2001, pp. 13-14).

En este contexto, pensar los procesos investigativos comienza por reconocer la *autoría académica* de sujetos de/con género como sujetos cognoscentes, agentes de conocimiento, que portan recortes epistemológicos y despliegan recursos metodológicos según sus propias experiencias e intereses más próximos. Pero como los grupos poblacionales están integrados por diversidad de seres humanos, la relación de quien investiga y aquello que se investiga se reconstruye con los saberes de género, un recurso cuyos alcances

epistemológicos determinan la formulación de otras preguntas contextualizadas por problemáticas apoyadas en un movimiento intelectual de mayor envergadura, no solamente porque involucra críticas interdisciplinarias sino por su potencial transformador dentro y fuera de las aulas, antes, durante y después de vivir cada componente del proceso investigativo (Villaseñor, Marta y Munévar, Dora. 1998).

Asimismo, la diversidad que caracteriza los procesos investigativos, en especial por su adscripción a diferentes grupos disciplinarios pertenecientes a las intersecciones entre ciencias sociales y humanidades, es un ejemplo de las vías de ruptura académica y del entramado político introducidos por las feministas en relación con postulados teóricos y prácticas metodológicas; posturas centradas en denuncias y reivindicaciones que la academia no podía seguir eludiendo y que no puede continuar ignorando, aun cuando insista en desplegar nuevas y más sutiles estrategias de control, por ejemplo, el control por definición, el control por exclusión y el control a través de los méritos.

Reconociendo autorías y subjetividades cognoscentes

Pensar los saberes de género, constituye una oportunidad para conjugar el ser/estar/sentir individual de quienes se han comprometido con la incorporación de saberes sometidos a sus investigaciones de maestría o doctorado. Como integrantes de comunidades académicas, miembros del profesorado universitario, activistas o agentes de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, las autoras y los autores de las tesis estudiadas despliegan un interés epistémico dinámico, en movimiento, actuante, presente, provocado (y provocador) por la conjugación entre los significados y los sentidos de un concepto tan complejo como el de género:

Con el desarrollo del concepto de género, dos cosas se vuelven posibles: la reunión en un solo concepto de las diferencias entre los sexos que se pueden atribuir a la sociedad y a la cultura, y la demostración de la existencia de un principio singular de ordenamiento jerárquico de la práctica social (*el género*) (...) una teoría feminista del género debe ser simultáneamente una teoría de la “diferencia”. El sentido de la diferencia, como nos lo recuerda Stuart Hall, no es solamente el de “otredad” sino el de un significado diferido (y no solo diferenciado), por el juego de la significación. El significado del género depende del lugar arbitrario y contingente en que continuamente se están ubicando y reubicando sus términos diferenciales (las oposiciones binarias en las que se apoya). Con este concepto de la diferencia es posible pensar el continuo movimiento del significado del género, más allá del cierre provisional que lo hace posible (...) (Viveros, Mara 2004, pp. 172, 189).

De un lado, los grupos de mujeres profesionales que desarrollan sus compromisos investigativos *adoptando la perspectiva de género en sus tesis*, no solamente se apoyan en un pensamiento no reduccionista ni simplificador para relacionar y aprehender fenómenos complejos, sobre todo porque aparecen los sujetos, sino que, con sus metas académicas, buscan afianzar la construcción y deconstrucción de saberes acumulados, comenzando por la interrogación de sus propios estudios previos y el auto-reconocimiento de sí como sujetos cognoscentes o agentes de conocimiento.

Entre las 36 mujeres autoras de las tesis incluidas en la investigación se encuentran 11 que se recibieron como Magistras en tanto que las otras 25 obtuvieron titulaciones como Doctoras; todas sus tesis pueden ser inscritas en alguno de los 16 subgrupos disciplinarios de la gran área de Ciencias Sociales y Humanidades establecida por CONICET; área identificada como KS.

Las mujeres autoras de las tesis conducentes a títulos de *Magistras*, otorgados por instituciones de educación superior de Ecuador, Chile, Argentina y Brasil, se habían graduado en Psicología (2), Ingeniería (1), Educación (2), Sociología (2), Antropología (1), Derecho (1), Economía (1) y Pedagogía (1)²⁷.

Las Psicólogas y las Educadoras que cultivan el subgrupo disciplinario KS3 se inclinaron por programas de maestría en ciencias sociales, mientras la Pedagoga trazó su formación posgraduada en el campo de la Educación. En este primer grupo de mujeres, se destacan la Magistra que ocupa un cargo directivo relacionado con políticas sociales (MECm1) y otra que dedica sus esfuerzos de asesoramiento a las políticas educativas (MAM1); todas estas autoras están vinculadas a la docencia y la mayoría desarrolla investigaciones en sus respectivos campos. La Pedagoga adelanta estudios doctorales en Sociología de la Educación (MBm3) y trabaja las relaciones entre infancia y género; una psicóloga se doctoró luego en ciencias sociales.

Las Sociólogas (KS5) y la Ingeniera (KA2), con sus trayectorias académicas indican sus tránsitos por diversas áreas de conocimiento aunque mantengan sus relaciones con la formación original, la sociología o la ingeniería. Una socióloga ha avanzado por los caminos de la formación investigativa articulando sus intereses con los aportes de un doctorado en historia, una maestría en ciencia política y una diplomatura en derechos humanos (MAM4). Además, los datos narrados por la misma Ingeniera dan cuenta del tipo de preguntas surgidas de la experiencia cotidiana percibida como *alguien que no encaja*, por lo que necesita *saltar el cerco* de lo establecido para encontrar explicaciones y comprender las circunstancias vividas en la universidad y en el trabajo (MCHm1).

La Antropóloga (KS4) y la Abogada (KS1) se formaron en maestrías distintas a sus profesiones: Ciencias Sociales, la primera (MAM5), y Relaciones Internacionales, la segunda (MBm1), quien también ya se doctoró en este campo. La Economista (KS6) se quedó en las fronteras de su especialidad (MBm2). Todas se dedican a la investigación de temas multidisciplinarios.

Las autoras de las tesis conducentes a la titulación de *Doctorado*, otorgados por instituciones de educación superior de Cuba, Chile, Argentina, España y Brasil, tienen formación graduada en Historia (2), Educación (1), Filosofía (1), Artes (1), Derecho

²⁷ Cada autora se ha identificado con la inicial en mayúscula del título de maestría (M), la inicial o las primeras letras en mayúscula del país, la letra (m) de mujer y un número para señalar la cantidad de autoras por país y titulación.

(3), Politología (1), Psicología (4), Trabajo Social (1), Sociología (5), Geografía (2), Filología (1), Literatura (2) y Antropología (1)²⁸.

Las Historiadoras, las Geógrafas y la Antropóloga (KS4) configuran sus estudios posgraduados en la misma línea de su formación profesional con algunas variantes: los estudios doctorales en ciencias sociales de una historiadora (DAm2) y los estudios de maestría en asuntos rurales de la otra historiadora (DBm1). Todas se dedican a investigar y enseñar en espacios académicos de su especialidad ya histórica, geográfica o antropológica.

Las Psicólogas, la Educadora, la Filósofa (KS3) junto con la Artista (KA3) trazan caminos para la conjugación de temas de investigación con base en su formación académica y su actividad profesional o investigativa actual. Se destaca el interés de las psicólogas por la formación doctoral en el campo de la psicología social; excepto una que conjuga los componentes sociales y culturales cursando, además del programa doctoral en antropología, una maestría en antropología (DEm12). Aparte de centrarse en el ejercicio profesional (DEm4), los tópicos de enseñanza e investigación de este grupo de mujeres son diversos (DEm12), polémicos (DEm14) y con altas dosis de confrontación política e ideológica (DEm6).

Las Abogadas y la Politóloga (KS1) se formaron en temas políticos y jurídicos, cuestiones que les permiten desplegar sus actividades profesionales, docentes e investigativas en el marco de la universidad (DEm2), las instituciones gubernamentales (DAm1) y los organismos internacionales (DEm3). Sin duda, los doctorados en derechos fundamentales y en estudios de la mujer de dos de estas tesis configuran espacios de debate y confrontación por los temas pero también por la forma como han incorporado el género. Estos intereses se traducen en el sentido impuesto por las dos abogadas a su trabajo cotidiano como docentes (DEm2, DEm5).

Las Sociólogas y la Trabajadora Social (KS5) comparten espacios de formación académica de carácter multidisciplinario. Los múltiples caminos transitados por la diversidad académica de estas tres mujeres, configura un conjunto de diálogos profesionales acentuados por los saberes de género. Desde la sociología se alimentan los análisis demográficos (DEm8), se agudiza la mirada sobre la salud pública (DEm11) o se amplían los confines de la gestión y el desarrollo local como foco clave de cambio (DEm16). Las actividades impulsadas por este grupo de mujeres también hablan de una pluralidad de opciones que van desde la investigación y la enseñanza (DEm8, DEm7), pasan por la consultoría o asesoramiento (DEm16) e involucran las políticas públicas (DEm11, DCm1) y el activismo social (DEm10).

La Filóloga y las Literatas (KS2) comparten intereses relacionados con los usos del lenguaje y la comunicación en todas sus formas y manifestaciones. Una literata

²⁸ Cada autora se ha identificado con la inicial en mayúscula del título de doctorado (D), la inicial o las dos primeras letras en mayúscula del país, la letra (m) de mujer y un número para señalar la cantidad de autoras por país y titulación.

realizó estudios de especialización en género (DAm4) mientras la otra hizo estudios de maestría en literatura (DCHm1); la filóloga (DEm15) profundizó sus intereses en el mismo campo filológico. Las propuestas de estas autoras se orientan al rescate de aquellas expresiones propias de la vida privada y la intimidad, dimensiones que son imprescindibles en la investigación centrada en la crítica cultural (DAm4), constituyendo aportes para la comprensión de las subjetividades.

En otras palabras, las mujeres se han convertido en autoras de tesis de maestría o de doctorado apoyándose en el género como categoría de análisis. Cuando se desagregan minuciosamente los análisis respecto de los grupos disciplinarios subyacentes en los procesos investigativos adelantados por estas autoras, no solamente se identifican las relaciones de poder que los constituyen sino que, también, se pueden inventariar nuevos ejercicios teóricos para debatir en la academia y nuevas bases políticas para afianzar la movilización social de las mujeres.

De otro lado, los aspirantes a titularse como magisters o doctores saben que estos niveles de formación exigen el despliegue de unos fundamentos creativos para estrechar los diálogos con sus propios saberes disciplinarios pero también con otros de carácter interdisciplinario, multidisciplinario e, incluso, transdisciplinario. Y, entre estos últimos, se destaca un conjunto de principios teóricos y metodológicos derivados de los estudios de género por su poder para impulsar transformaciones dentro y fuera de los grupos disciplinarios.

A esto le apostaron los 10 varones cuyas investigaciones han sido incluidas en este trabajo reflexivo sobre los usos de los saberes de género. Son los autores de seis tesis escritas para optar el título de Magister y de cuatro tesis para convertirse en Doctores²⁹, en instituciones universitarias de Argentina, Brasil, España y Chile.

De los seis varones que obtuvieron títulos de *Magíster o Maestría*, dos provienen de Educación (KS3), uno de Sociología (KS5) y otro más de Economía (KS6). Los otros dos no disponen de datos sobre estudios graduados. Uno de los Educadores, el Economista y el Sociólogo continúan su formación académica porque han emprendido estudios de doctorado en áreas afines a las licenciaturas y maestrías cursadas: doctorado en ciencias sociales y humanas (MAv3), doctorado en economía social y del trabajo (MBv2), doctorado en sociología (MAv1).

Los Educadores introducen la perspectiva de género en tanto eje de sus intereses investigativos. Como ambos trabajan e investigan asuntos relativos a la educación física, sus intereses investigativos buscan mantenerse alertas a las variaciones de género para analizar alguna actividad deportiva (MBv1), o la propia historia de la educación física (MAv3). El Economista plantea debates acerca de las intersecciones entre economía, trabajo y sociedad, se preocupa por los nuevos movimientos sociales, especialmente los relacionados con las personas con discapacidades. El Sociólogo

²⁹ Cada autor se ha identificado con la inicial en mayúscula del título, maestría (M) o doctorado (D), la inicial o las dos primeras letras en mayúscula del país, la letra (v) de varón y un número en sentido ascendente para señalar la cantidad de autores por país y titulaciones.

(KS5) se ha interesado por profundizar en las relaciones entre sociología, salud y salud pública.

Quienes no reportan datos sobre su formación básica han adelantado programas de Maestría en Estudios de Género, dedicándose posteriormente a trabajar como investigadores en campos relacionados. Los énfasis de aplicación del género difieren en los dos programas de maestría realizados por estos señores, uno establece su fuerza en la cultura (MCHv1) mientras el otro se centra en las interacciones con la sociedad y sus transformaciones políticas (MAv2).

Entre los varones que obtuvieron sus *Doctorados* con alguna de las cuatro tesis analizadas, hay uno que acredita título en Pedagogía, otro en Educación y otro en Enfermería. El cuarto no dispone de información al respecto.

El Pedagogo y el Educador (KS3) con sus doctorados acentúan la formación en temas educativos. Uno de ellos también acredita una maestría en educación (DBv1) y trabaja impartiendo cursos de licenciatura y pos-graduación. El Enfermero (KB1) se inclina por la formación en educación, trabaja en docencia y ejerce funciones de dirección académica. Quien no reporta datos sobre su formación profesional se doctoró en sociología, trabaja en docencia y se interesa por temas de desarrollo y asuntos comunitarios.

Por lo pronto, cabe señalar que las investigaciones de maestría y doctorado de estos varones que han usado los saberes de género también son prácticas culturales que controvierten la naturaleza de C&T y sus efectos sobre la vida cotidiana de niñas, jóvenes, mujeres adultas y mujeres mayores. Estos aspectos emergen con diversos matices en los grupos disciplinarios subyacentes en los procesos investigativos adelantados por los autores.

Indudablemente, con los trabajos elaborados por estas mujeres y estos hombres se advierten otros rumbos en las formas de interrogar los aportes hegemónicos de C&T a partir de las nociones de género. En la medida en que despliegan diversos grados de conciencia individual acerca de los sesgos androcéntricos que han regido los procesos de investigación, las autoras y los autores controvierten los criterios para definir las personas que pueden o no participar en los procesos de conocer, las formas de conocer, los temas por conocer o las aplicaciones de lo conocido. Dichos saberes implican una re-construcción permanente de nuevas teorías, nuevas técnicas, nuevos métodos, junto con la necesidad de rehacer el mundo de los saberes anclados en los orígenes de las investigaciones estudiadas en términos de motivos para comenzar tesis de maestría, los intereses para avanzar en tesis doctorales y las confrontaciones exhibidas por los varones para usar el género en sus tesis.

Motivos para investigar de las mujeres maestrantes

Entre las razones que han dado origen a las tesis de maestría de las mujeres, primera etapa de formación investigativa, se encuentran distintas justificaciones de la acción

emprendida, en términos de Ricoeur. Las mujeres maestrantes suelen exponer en sus textos las motivaciones y sus nexos con el cultivo de estos saberes de género considerados subalternos, sometidos, marginales o periféricos respecto del conocimiento hegemónico, esto es, de la *main/male/stream*. Los motivos no solamente marcan la ruta de su trabajo investigativo sino que señalan los fundamentos del análisis, las intenciones y los propósitos de su actividad intelectual, o la necesidad de reconocer conocimientos emergentes de los diversos y complejos contextos en los que se vive cotidianamente para difundirlos, por ser acciones justificadas y estar definidas por un talante transformador de amplia resonancia, esto es, por sus compromisos individuales con los saberes de género.

Lo político

Cuando el planteo de una tesis aborda temas relativos a democracia, ciudadanía o soberanía, los motivos desplegados por sus autoras son políticos, anclados ya en el ámbito nacional, ya en el internacional. Mediante las experiencias, en las que circulan las bases de la comprensión de los debates propuestos por estas tesis, las diferencias dejan de ser esos obstáculos a ser superados pasando a convertirse en fundamentos de la diversidad para confrontar toda clase de estrategias de dominación.

Una de las investigaciones se origina en la necesidad de discutir las relaciones del poder estatal con el contrapoder de la diversidad de mujeres; ambas dimensiones son asumidas en el sentido foucaultiano (MAM3). Otra se basa en el análisis del imperio de la ley, la forma como éste se estructura en el marco del Estado de derecho y la forma como sus interacciones han servido a las mujeres para exigir nuevos derechos; principalmente para delimitar sus contenidos, ejercerlos, asegurar su respeto o recurrir a la justicia en caso de vulneración, según diversas necesidades (MAM4). Otra de las investigaciones cuestiona, con una argumentación feminista, los alcances de la naturaleza patriarcal del Estado para luego criticarlos por constituir un marco subyugante para las mujeres, aparecer en la base misma de las relaciones internacionales y afectar a las identidades estatales y colectivas (MBm1).

Lo social

En los casos de tesis que trabajan temas inscritos en los campos de la salud, la educación, el trabajo o que se relacionan con la vida escolar, se destacan los orígenes sociales estrechamente vinculados a la aplicación de los saberes de género que, por su carácter contestatario, ayudan a develar la naturalización de los fenómenos sociales. Es un tema central entre quienes retoman las contribuciones del género como concepto sabiendo que sus usos pueden circular en el nivel macrosocial pero que también generan implicaciones en los recorridos microsociales, sin abarcar interacciones entre los dos polos (MAM2). Una segunda variación de los motivos sociales remite a la interacción entre los niveles macrosocial y microsociales como marco de prácticas sexistas y conductas discriminatorias respecto de las niñas (MAM1). Una tercera manifestación de esta clase de motivos traslada la mirada al mercado laboral y sus dinámicas concretas en un sector y un sitio de trabajo donde la presencia de las mujeres ha sido escasa, característica por la cual se conoce la existencia de lugares

masculinos y la realización de actividades masculinizadas (MCHm1). Una última motivación investigativa articula el plano simbólico con la espontaneidad en el juego y el uso de juguetes por parte de niños y niñas en la institución escolar, es decir, que *están* pero que también *son* (MBm3).

Lo ideológico

En las tesis que plantean intersecciones entre categorías sociales y las tesis que se centran en la implementación de políticas de salud reproductiva o de programas sociales para paliar el desempleo de manera extraordinaria pero que con el tiempo pasan a ser la norma, subyacen motivaciones ideológicas, en la medida en que se apoyan en un proyecto de mundo determinado por intereses de clase y por una época histórica marcada por el desarrollo del capitalismo.

Las intersecciones entre raza y género originan análisis micro-económicos para dar cuenta del trasfondo ideológico existente en las estructuras sociales, que afectan a los individuos en cualquier momento de la vida (MBm2). Las intersecciones entre género y discapacidad, además de vincularse a cuestiones de injusticia social, interrogan los sustratos ideológicos incrustados en las nociones de discapacidad y los procesos de homogeneización vividos por mujeres y varones, y a las formas como en el Estado y en la sociedad se concibe la maternidad (MECm1). Las intersecciones entre derechos reproductivos, derechos sexuales y ciudadanía reclaman, con apoyo teórico feminista, que se tenga presente la fundamentación ideológica de quienes disponen del poder para tomar decisiones en el sistema sanitario, tan afecto y cercano a los procesos de normalización y patologización (MAM5). Las intersecciones entre género y ocupación que configuran la base de programas sociales destinados a jefas y jefes de hogar sin empleo, develan los componentes ideológicos de lo femenino y lo masculino, junto a los tránsitos de las mujeres por la comunidad con sus obligaciones y exclusiones (MAM6).

La necesidad de *usar lentes de género* por parte de *las Magistras*, para recorrer los contextos generizados e histórico-sociales en distintas instituciones o esferas y con respecto a diferentes relaciones e interacciones, aparece en los orígenes de sus investigaciones. Son referentes obligados para la construcción de saberes de género que cuestionan modos, usos y costumbres que, al naturalizarse, al auto-validarse y justificarse culturalmente, mantienen su legitimación y dominio en los entramados simbólicos y en la materialidad de la vida.

Intereses epistemológicos de las mujeres doctorandas

La construcción de conocimientos exige pensar más que en un fenómeno cognitivo, en un hecho social producto del poder de una ciencia cuya historia tiene tanto peso como las condiciones específicas bajo las cuales ha sido (re)producida una idea científica ortodoxa. Con los aportes de las teorías feministas se han abierto las ciencias para hacer investigaciones de otra manera.

Por este camino, quien investiga con las herramientas de género para doctorarse en alguno de los subgrupos de la gran área de ciencias sociales y humanidades aspira

a construir conocimientos contestatarios. Quien investiga con estos fines, además de actuar en tanto sujeto cognoscente de/con género en etapas avanzadas de formación académica está sujeto por intereses que mueven su actividad intelectual rehaciendo el mundo de los saberes, dando paso a la emergencia del sujeto y sus intereses epistemológicos en relación con los saberes de género que pueden ser prácticos, estratégicos, emancipatorios, transgresores o disidentes.

Intereses prácticos

Relacionan las condiciones materiales de vida de las mujeres y los varones con su ubicación dentro de la división genérica del trabajo; una relación que da cuenta de la percepción de necesidades inmediatas asociadas a las funciones de madre/padre, esposa/esposo, responsable del cuidado familiar o de proveer el bienestar de la familia. Si bien, desde su delimitación -según Maxine Molyneux- o sus usos iniciales reconvertidos o integrativos -con Caroline Moser o Nancy Fraser-, estos intereses circulan sin exigir mayores cambios en la sociedad, cuando se incorporan a los procesos de investigación como intereses prácticos relacionados con los saberes de género dan cuenta de un conocimiento experto y versado que convierte a quien investiga en una autoridad cuyo trabajo va a ser provechoso y conveniente para la vida de las mujeres.

En esta posición, prima una visión de autoridad disciplinaria aun cuando la tesis integre otras vertientes de análisis en contextos universitarios de España y Brasil. Son tesis centradas en cuestiones de desarrollo, comunicación, desempleo, comercio callejero, violencia hacia las mujeres, nuevas formas de teletrabajo o manejo del dinero: DEm3, DEm2, DBm3, DEm4, DEm9, DEm11, DEm13, DEm5. Sus temas se hallan anclados en realidades costarricenses, españolas o brasileñas, y despliegan visiones intersectadas territorialmente o dentro de los confines de las relaciones de pareja.

Intereses estratégicos

Exigen el análisis de las relaciones de desigualdad, poder y subordinación entre los géneros, relaciones que varían de acuerdo con los contextos sociopolíticoculturales que rodeen a mujeres y varones. Su incorporación a los procesos investigativos como intereses epistemológicos, además de expresar el deseo de las autoras de contribuir a la instalación de una sociedad más igualitaria, convoca a quienes investigan y a quienes han participado en la experiencia investigativa a unir esfuerzos para recorrer caminos que transformen dicha situación.

Los intereses de este tipo son importantes, indispensables y necesarios, por tanto, las investigaciones son fundamentales, imprescindibles e ineludibles. Se tornan impostergables en toda clase de análisis académico planteado con base en postulados propios que van desde la psicología social hasta la demografía de nuevo cuño, pasando por las formas de hacer historia de las mujeres o de escudriñar los escenarios antropológicos, para completar estudios doctorales en Brasil, Argentina y España relativos a realidades de Brasil, Colombia, Argentina, Uruguay, México: DBm2, DBm1, DAm3, DEm12, DEm10, DEm8.

Intereses emancipatorios

Evocan los debates de la corriente feminista emancipacionista desarrollada en Brasil. La acción cotidiana de defensa de derechos hecha por el movimiento de mujeres y el proceso de producción teórica entre feministas, no solamente procura incorporar las nuevas experiencias, sino que con un fuerte tono liberador conjuga la práctica y el trabajo conjunto en el contexto de una dominación internacional que agrava los efectos de la creciente exclusión y empobrecimiento de las mujeres.

Se requiere movilizar la investigación académica en un sentido favorecedor de los avances de las mujeres y nucleador de los aportes de los feminismos para repensar el hecho de que las mujeres viven una situación paradójica: existen leyes que garantizan sus derechos pero, al mismo tiempo, no se cumplen en su totalidad por imperativos ideológicos y culturales acerca de sus roles como mujeres, sin contar con las medidas económicas y políticas de la globalización, que han provocado consecuencias aún más devastadoras para las mujeres (Jonas, Eline, 2001, p. 234).

El trabajo de las autoras en favor de los derechos de las mujeres vertido en el proceso investigativo, incorpora intereses epistemológicos emancipatorios relacionados con los saberes de género cuando conjuga experiencias, prácticas y reflexiones heterogéneas que demandan la articulación de categorías de análisis o diálogos entre perspectivas teóricas o paradigmas conceptuales. Son investigaciones adelantadas en Argentina sobre dinámicas locales y en Cuba retomando experiencias de un país del sureste africano: DAm2, DAm4, DAm1, DCm1.

Intereses transgresores

Se caracterizan por su afinidad con la desobediencia y la rebeldía frente a lo establecido y aceptado por el orden académico si bien su contenido transgresor no es desfavorable ni está asociado a la confusión o al desconcierto; en realidad siguen las propuestas de *bell hooks* (1994) o de *Val Walsh* (1995), quienes le asignan el lugar que le corresponde al traspaso de fronteras. Un tránsito con tintes provocadores que comienza por el reconocimiento de la diversidad para activar valores sociales y políticos a fin de socavar los modelos de control impuestos como norma desde lo masculino en cuanto clave ideal en la academia (Dora Munévar, 2004, p. 170).

Esta clase de intereses epistemológicos relacionados con los saberes de género constituye el eje de aquellas tesis que plantean el traspaso de las fronteras contextuales para dar cuenta de lo anecdótico pero también de lo habitual; de las fronteras reflexivas incentivadas con el deseo de develar los alcances de hacer como la tejeduría en la vida cotidiana³⁰; y de las fronteras analíticas a fin de incorporar diálogos teóricos inesperados e insospechados como los planteados en tesis doctorales españolas: DEm15, DEm7, DEm1, DEm14.

³⁰ Temas que están siendo discutidos con Nohra Stella Díaz para su tesis doctoral (2009).

Intereses disidentes

Contienen y expresan escisión, ruptura y conflicto con respecto a los debates surgidos en el interior de cada grupo disciplinario a fin de atender la complejidad de los procesos investigativos. Abarcan las intersecciones constitutivas de las relaciones sociales y de las dinámicas políticas como sustrato de las desigualdades enfrentadas, tanto por mujeres concretas como por grupos de mujeres y varones que se hallan en los márgenes sociales.

Dichos intereses epistemológicos relacionados con los saberes de género aparecen en los análisis feministas de la autobiografía que demandan la inclusión de debates sobre la escritura, la memoria y la historia; en los análisis rupturistas para identificar a las pioneras de la psicología y las barreras ideológicas, institucionales y psicológicas experimentadas por quienes protagonizaron la primera ola de la psicología feminista; y en algunos de los análisis planteados para marcar distanciamientos con respecto al pacifismo y la masculinización de las mujeres en relación con iniciativas de paz o en el ámbito de la guerra: DCHm1, DEm6, DEm16. Son investigaciones realizadas en programas doctorales de Chile y España centrados en una escritora mexicana, una disciplina consolidada como tal en Estados Unidos y un conflicto armado constante en la historia colombiana.

Los intereses epistemológicos relacionados con los procesos investigativos develados, anticipan otras conversaciones con los ejes de sus propias tesis doctorales; a la par, se puede avanzar por los mismos caminos trazados por el grupo de autoras *rastreado distintas posturas reflexivas y el poder de los saberes de género* inscritos en las preguntas subyacentes en cada estudio. Más de uno de estos estudios sería preparado pensando que los saberes de género facilitarían los diálogos entre metodologías e impulsarían el cambio hacia el mundo deseado, un mundo basado en relaciones de equidad de género.

Confrontaciones ideológicas de los varones maestrantes y doctorandos

Como los recorridos epistémicos de los autores de las 10 tesis son tan diversos como los de las mujeres autoras, es preciso releer sus investigaciones de maestría o doctorado a partir de las confrontaciones expuestas en sus páginas en términos ideológicos. En dicha relectura avanzamos sabiendo que con los saberes de género se devela la *masculinidad abstracta* inscrita en los saberes ortodoxos como reflejo de su posición como sujetos cognoscentes, sujetos de/con género formados con epistemologías, ontologías y metodologías *neutrales/objetivas*, socavadas cada vez más por los estudios feministas de ciencia y tecnología.

Dichas confrontaciones subyacen en las tesis de doctorado y maestría cuyos autores, sujetos de/con género, dedicaron esfuerzos intelectuales a elaborar *conocimientos no autorizados* con los cuales no solamente interrogan los cúmulos de conocimientos sexistas, mediados por prácticas históricas de saber/poder/género. Sus trabajos escritos durante su vinculación a distintos programas de instituciones de Chile, Argentina,

Brasil y España, remiten a sus propias confrontaciones entre *lo sabido, conocido, admitido y lo observado, sentido y vivido*. Paulatinamente, con distintos ritmos, cada uno se adentra en sus propios grupos disciplinarios haciendo uso de saberes de género para cotejar, distanciarse o documentar realidades sentidas por los efectos de los trasfondos ideológicos que pretenden develar. Unos efectos a los que se resisten como sujetos cognoscentes y políticos.

Cotejos

Un primer grupo de confrontaciones ideológicas ha sido identificado en función de los cotejos realizados por cada autor mientras recorren distintos escenarios sociales. Son varones interesados por escenarios destinados al ocio o por escenarios apropiados para el ejercicio de la ciudadanía, también por los escenarios académicos indicados para estudiar temas como la sexualidad o por escenarios educativos generadores de una especie de extrañamiento auto-reflexivo respecto de los datos que hablan de sobre-representación de las mujeres en el magisterio: MBv1, MBv2, MAV1, DBv1.

Distanciamientos

Un segundo grupo de confrontaciones ideológicas habla de los distanciamientos específicos desplegados conscientemente por cada autor antes, durante y, aún, después de elaborado el trabajo. Lo hacen ya articulando espacios públicos y privados, recorriendo la ciudad con sus rincones urbanos en busca de vestigios o testimonios, andando por el interior de instituciones escolares o releendo programas educativos en marcha: MCHv1, MAV2, DEV2, MAV3.

Documentaciones

Un tercer grupo de confrontaciones se materializa a través de distintos momentos de reflexión individual, destinados por cada autor a plantear el alcance del proceso investigativo, en principio de carácter cognitivo, para pensar lo que es posible conocer o saber con la perspectiva de género. Finalmente, abundan argumentos sobre lo que es urgente documentar a fondo con fundamento en lo vivido, sentido y observado en la complejidad de una vida cotidiana caracterizada por desigualdades para las mujeres y privilegios para los varones: DEV3, DEV1.

Ahora bien, si en toda acción de confrontar es posible hallar los cimientos de la resistencia conviene preguntar a qué se resisten los varones, qué los lleva a plantear en sus investigaciones el uso de los saberes de género o cómo llegan a transitar por estos caminos. En sus textos, ellos refieren frecuentemente las *observaciones hechas a cierta distancia, la que les permite el hecho de no vivirlas en primera persona*, tal como circulan en las instituciones escolares, familiares, políticas o culturales. Con estos referentes recorren marcos teóricos con los cuales apoyan sus confrontaciones para encontrar explicaciones y teorías aportadas por estudiosas de sus propios grupos disciplinarios, dar fuerza a sus observaciones y, entonces, avanzar por algunos de esos rumbos con la guía de los saberes de género. En todo caso van a trazar y a usar nuevas cartografías ancladas a las nociones interrogadas.

Nociones de género

Los saberes en sí mismos contienen nociones y estas expresan sentidos y significados. Con frecuencia las nociones circulan como un conjunto de cuestiones clasificatorias llenas de *significantes flotantes*, definidos por Lévi-Strauss como expresión consciente de una función semántica, cuyo papel consiste en permitir que se ejerza el pensamiento simbólico para adoptar distintos significados³¹. Estos significantes, siguiendo principios desarrollados por Joan Scott, además de sujetar o estrechar sujeciones, pueden aparecer simultáneamente configurando categorías *vacías* al carecer de un significado último porque los límites definidores *adecuados* son inciertos y flexibles; y categorías *rebosantes* porque contienen definiciones alternativas, negadas o suprimidas desde los límites establecidos de acuerdo con las *particularidades contextuales* que rodean a la clasificación primigenia. Y mucho más frecuentemente las nociones quedan vaciadas de su contenido originario sobre todo para desdibujar sus alcances contestatarios; también puede producirse la *différance*, descrita por Derrida, consistente en la posibilidad de posponer el significado, retardarlo o dejarlo abierto ya que los signos del lenguaje nunca se completan del todo.

En este contexto que se mueve entre lo rebosante y los vaciamientos, la noción de género continúa siendo central en los debates feministas contemporáneos aunque sea posible desentrañar ideas de *femenino* y *masculino* caracterizadas por un tono relacional altamente polémico, sobre todo por lo cambiante de sus significados y sentidos, asentado en un orden jerárquico enmarcado por aportes o debates de los feminismos, la teoría feminista o el enfoque de derechos con o sin matices feministas (Cf. Joan Scott, 1986/1999; Silvia Tubert, 2003; Elena Casado, 2003; Eskalera Karakola, 2003; Mara Viveros, 2004; Dora Munévar, 2009, capítulo I).

Pero también se registran otras nociones planteando la atención dada a las particularidades de las mujeres u orientando tanto las reflexiones como las acciones colectivas que dan cuenta de procesos de transformación estructural en sus relaciones con los hombres, el Estado, las instituciones y las esferas sociales; todas ellas en medio de tensiones derivadas de cuestiones de fondo político e ideológico. En todo caso las nociones primigenias, lo femenino y lo masculino, entran en escena dando giros que poco a poco definen recortes o van formando fisuras para remover paulatinamente los márgenes repensando preguntas, temas e interacciones con el género más allá de las fronteras de cada uno de los subgrupos disciplinarios identificados (Dora Munévar, 2009, capítulo III).

Giros conceptuales

En principio, la noción de género se mantiene en movimiento al vaivén de los crecientes debates que su misma configuración ha suscitado y sabiendo que la vida cotidiana da cuenta de la forma como circulan sus *significados*. En la medida en que el uso de los

³¹ “(...) se le puede atribuir cualquier significado o incluso se le puede vaciar de contenido. Facilita decir lo que se piensa sobre un algo en ese momento, identificar experiencias difíciles de entender y también permite juntar las experiencias bajo una idea (...) que configura remolinos” (Wilkinson, Joan, 2009, conclusiones).

saberes influye en el significado que adoptan las palabras que los constituyen, como dice Wittgenstein, la misma noción de género en su dinamismo académico/activista exige pensar en el para qué se está usando (o se ha usado) en la investigación propia o afín a distintas disciplinas, es decir, en los *sentidos* tejidos con el género desde las dimensiones teórico/políticas.

El primer giro es gradual y multidimensional. Inicialmente muestran los efectos persuasivos del orden social³², reclaman la visibilidad de una cara oculta de los derechos³³ o acentúan los cuestionamientos hechos al tejido internacional en el contexto de los debates feministas³⁴; son formas que sirven para la denuncia en voz alta y han sido incorporadas en tesis de maestría en ciencias políticas y relaciones internacionales presentadas por tres mujeres en Argentina y Brasil. Cuando los saberes circulan por trabajos relacionados con derecho y ciencias políticas, las nociones de género señalan expresiones de la complejidad teórica articulada a la ciudadanía³⁵ o a los derechos humanos, según lo abordado en dos tesis doctorales defendidas por mujeres en Argentina y España³⁶. Otra noción intensifica las diferencias como construcción sociocultural inherente a las relaciones sociales; muy presente en las realidades subordinadas vividas por las mujeres; se encuentra en tres tesis doctorales presentadas por dos mujeres en España³⁷ y Argentina³⁸, y por un varón en España³⁹, para doctorarse en campos distintos de dos subgrupos disciplinarios.

El segundo giro remite a las interacciones cotidianas. Las discriminaciones forman un doble bucle en el que se ocultan procesos de desigualdad y de no reconocimiento, llenos de sutilezas e intereses, que siguen siendo permanentes pero menos visibles, menos notorios o abiertos, como lo señalan sendas tesis de maestría en economía (Brasil)⁴⁰ y gestión (Ecuador)⁴¹; ambas defendidas por mujeres. La socialización indica la existencia de recursos ideológicos contradictorios pero disponibles para configurar nuevas discriminaciones en el ámbito de estructuras sociales altamente cambiantes, según lo expuesto en una tesis doctoral de psicología presentada por una mujer en Brasil⁴². Los sistemas de relaciones y la representación del otro explican cómo los

³² KS1: ciencias políticas; MAm3.

³³ KS1: ciencias políticas; MAm4.

³⁴ KS1: relaciones internacionales; MBm1.

³⁵ KS1: derecho; DAm1.

³⁶ KS1: ciencias políticas; DEEm2.

³⁷ KS6: economía; DEEm5.

³⁸ KS6: gestión; DAm2.

³⁹ KS3: educación; DEv2.

⁴⁰ KS6: economía; MBm2.

⁴¹ KS6: gestión; MECm1.

⁴² KS3: psicología; DBm2.

procesos de socialización se van generizando desde la infancia y se van expandiendo por el ciberespacio, en la forma sostenida por tesis doctorales en ciencias políticas (España)⁴³ y lingüística (Brasil)⁴⁴, presentadas por dos mujeres.

El tercer giro traza conexiones. La vida cotidiana sitúa sociohistóricamente⁴⁵ al género para articularlo a otras categorías sociales, mientras en la vida académica se convierte en un componente vital. En la medida en que forma parte de los sustratos de toda acción de análisis para el cambio requerido⁴⁶, el género se sitúa abiertamente ante las múltiples desigualdades experimentadas por las mujeres⁴⁷.

Un último giro interviene para comprender las modalidades de trabajo contemporáneas⁴⁸ o emprender el análisis de las violencias hacia las mujeres⁴⁹, así mismo sirve para acercarse mucho más críticamente a los estudios sobre los roles de género⁵⁰ o adentrarse en la amistad y su influencia en la conformación de subjetividades⁵¹. Esto lo hacen autoras de tesis doctorales sustentadas en España y Brasil.

Recortes disciplinarios

El género se ha convertido en una herramienta dinámica para el análisis político, mientras, en paralelo, los saberes de género continúan constituyendo un potente recurso intelectual para *elaborar distinciones de distinciones* dentro de una misma disciplina, es decir, en relación con temas unidisciplinarios. Por esta vía, el género plantea múltiples *recortes* con los que va rompiendo las fronteras entre acciones (políticas públicas, enfoque de derechos, gestión de la diversidad), profesiones (con los modos como han sido construidas para las mujeres), y saberes (precisamente por las fronteras teóricas que los separan).

Las acciones se materializan en políticas públicas formadas con el enfoque de derechos o se despliegan en escenarios institucionales en los cuales subyacen relaciones de poder que reclaman la gestión de la diversidad. Y esto da como resultado un recorte en el marco de las políticas sanitarias y de las instituciones sociales apoyado en los aportes de la biopolítica inscrita en los cuerpos y la escuela, pero también desplegados por la iglesia o el hospital, según tesis de maestría elaboradas en antropología (por una mujer)⁵², filosofía⁵³ o educación⁵⁴ (dos varones) y presentadas en universidades de Argentina y Chile.

⁴³ KS1: ciencias políticas; DEm3.

⁴⁴ KS2: lingüística; DBm3.

⁴⁵ KS3: psicología; DEm14.

⁴⁶ KS4: geografía; DEm9.

⁴⁷ KS5: sociología; DEm11.

⁴⁸ KS4: geografía; DEm13.

⁴⁹ KS4: antropología; DEm12.

⁵⁰ KS3: psicología; DEm4.

⁵¹ KS4: historia; DBm1.

⁵² KS4: antropología; MAm5.

⁵³ KS3: filosofía; MCHv1.

⁵⁴ KS3: educación; MAV3.

Las profesiones y los modos como han sido construidas en la vida académica no se desprenden de los sustratos disciplinarios que las alimentan, pues en estos tránsitos van conjugando las distintas preguntas hechas desde los saberes de género. Estos son caminos recorridos por dos mujeres doctoradas en universidades españolas con un estudio antropológico sobre Trabajo Social⁵⁵ y un estudio sociológico con énfasis en Demografía⁵⁶. Se le suman dos varones interesados en las condiciones que propiciaron la vinculación de las mujeres a las prácticas de fútbol como deporte que recoge en su tesis de maestría en educación⁵⁷ vinculándola al ocio; y en una revisión de los estudios sociológicos sobre la pobreza, realidad vivida por mujeres, varones, niñas, niños, que reclama la introducción del género⁵⁸ en una tesis doctoral de sociología.

El género como saber desdibuja límites disciplinarios, ya socavando sus bases o ya provocando grietas en sus basamentos para debilitar toda condición de legitimidad en la organización académica. Introduce diálogos teórico-metodológicos sobre lo social y natural, afianza la comprensión de prácticas sociales establecidas con teorías que cuestionan la cultura imperante, a partir de diversos movimientos teóricos. Unos relativos a la historia para reconocer a las mujeres como hacedoras⁵⁹, otros relacionados con la sociología de los cuerpos y las sexualidades como temas impostergables⁶⁰; ellas configuran dos tesis de maestría presentadas por varones en Argentina.

Fisuras inagotables

A medida que el género va socavando las bases disciplinares, le otorga relevancia a asuntos excluidos por la investigación ortodoxa, propicia la inserción de procesos incessantes de cambio en *todo aquello que se presenta como evidente*, genera *otras alternativas de acción* y articula ontologías, epistemologías y metodologías a favor de la emancipación. Y como los saberes en sí mismos también se transforman, se van formando *fisuras* en la trama conceptual que configura los ejes disciplinarios y la organización académica, produciendo a la vez nuevos significados con los cuales se rehacen saberes, se re-elaboran narrativas, se repiensen problemas y se re-estructuran marcos de análisis.

Un grupo de autoras posiciona las nociones de género planteando diálogos matizados con áreas de conocimiento, campos profesionales y actividades cotidianas, haciendo énfasis en la presencia de los sujetos y las relaciones intersubjetivas: género/salud/psicología/mujeres⁶¹; género/escuela/políticas⁶², género/infancia/juego/niñas/niños⁶³, con especial interés en los fundamentos de las interacciones establecidas. Son

⁵⁵ KS4: antropología, DEm7.

⁵⁶ KS5: demografía; DEm8.

⁵⁷ KS3: educación; MBv1.

⁵⁸ KS5: sociología; DEv1.

⁵⁹ KS4: historia; MAV2.

⁶⁰ KS5: sociología; MAV1.

⁶¹ KS3: psicología, MAm2.

⁶² KS3: educación; MAm1.

⁶³ KS3: educación; MBm3.

experiencias investigativas reportadas por tres Magistras que se titularon en Argentina y Brasil en psicología y educación.

Otro grupo habla de diálogos abiertos con las disciplinas por los saberes de género. En relación con la antropología no solamente amplía el espectro investigativo sino que reconoce el devenir del género como categoría analítica⁶⁴, mientras que con la sociología estos diálogos dan cabida a variables raciales haciendo eco a su posicionamiento histórico para el análisis económico⁶⁵. Se refiere a una tesis de doctorado presentada por una mujer en Argentina y a una tesis de maestría presentada por un varón en Brasil.

Otro grupo más nos traslada al terreno de las prácticas sociales que circulan en la vida cotidiana de la población en términos de programas sociales⁶⁶ o en el terreno de las apuestas investigativas⁶⁷, sabiendo que ambos escenarios están constituidos por el poder dominante que subordina ciertas teorías, las que se apartan de la corriente principal. Esta clase de prácticas sociales exige otras rutas, otras metodologías, otras características para reconocer las especificidades de mujeres y de varones como sujetos destinatarios de políticas públicas pero también para propiciar su protagonismo en la investigación social.

Remoción de márgenes

El género como saber remueve los *márgenes* para que las construcciones sociales y culturales ancladas en hechos de la biología puedan intersectarse. Para ello, usa descripciones, análisis y procesos; explica las relaciones entre mujeres y varones; distingue el conocimiento; y replantea las investigaciones críticamente. Igualmente, constituye estrategias de resistencia académica e intelectual o de reconocimiento e integración de discursos para discrepar abiertamente de las teorías dominantes, lo mismo que para controvertir las mismas teorías feministas y feminismos que le han dado origen.

El movimiento no cesa, es permanente y parece desordenado por las múltiples facetas visibles; estas características son semejantes a la dinámica de la sociedad en la que circulan los saberes, los sujetos de/con género, las situaciones, las palabras, las políticas, la vida cotidiana, las amistades, la escritura; en fin, todo aquello que es posible conocer mediante procesos de investigación. Estos factores forman parte de los tópicos analizados en tres tesis doctorales relacionadas con filología, lingüística y literatura elaboradas por mujeres en universidades de tres países; España⁶⁸, Argentina⁶⁹, Chile⁷⁰.

⁶⁴ KS4: antropología; DAm3.

⁶⁵ KS6: economía; MBv2.

⁶⁶ KS5: sociología; MAm6.

⁶⁷ KS5: sociología; MCHm1.

⁶⁸ KS2: filología; DEm15.

⁶⁹ KS2: lingüística; DAm4.

⁷⁰ KS2: literatura; DCHm1.

Los tránsitos por el interior de los grupos disciplinarios son múltiples como múltiples son los modos de mover las fronteras o márgenes confrontando la ideología dominante con recursos formales, incluso haciendo uso de las mismas prácticas investigativas, recorriendo los mismos espacios académicos⁷¹; o con recursos menos formales para recoger el activismo, mantener la movilización social y reconocer el trabajo incondicional, la actividad comunitaria o la vida cotidiana⁷². Son los sentidos con los que han quedado marcadas las nociones de género en dos tesis doctorales elaboradas por mujeres en universidades españolas.

Dichos tránsitos también muestran las reacciones del sistema imperante con sus restricciones materiales e imposibilidades simbólicas. Tópicos afines a la nación con sus variantes identitarias⁷³, al sector rural con sus habitantes⁷⁴, a la presencia de las mujeres tanto en la subversión como en las iniciativas de pacificación⁷⁵, entran a formar parte de los análisis basados o próximos a los saberes de género. Son tres mujeres que han escrito sus tesis de sociología en universidades de Cuba y España, sobre realidades vividas en dos países extranjeros; Mozambique y Colombia.

Los tránsitos contenidos en un par de tesis más plantean los alcances de las nociones ancladas en los saberes de género en el contexto de sociedades concretas, abarcando tanto el desarrollo de actividades informales como el cumplimiento de compromisos profesionales. Los recursos, la política o la profesión, el afecto, la vida y los cuidados re-emergen para reconfigurar los debates de género dentro y fuera del feminismo con académicas y académicos que hacen estudios de género o traspasan las fronteras disciplinares para asomarse a los saberes sometidos. Por estos caminos han avanzado dos varones para hacer sus tesis en educación con aportes de la psicología⁷⁶ y la sociología⁷⁷.

En síntesis, las nociones de género están en movimiento, son procesuales, marcan trayectorias llenas de potenciales para reconstruir saberes; de este modo, hablan tanto de diversidad cognoscible como de heterogeneidad cognoscente nada ajenas a tensiones, distanciamientos y pausas como componentes dinámicos, múltiples, discontinuos, híbridos y abiertos a nuevas configuraciones epistémicas. Abundan las particularidades sustantivas que van *ganando su lugar en los debates a partir de historicidades* arraigadas en biografías, subjetividades e identidades.

Las mujeres autoras usan principalmente los saberes de género recurriendo a los giros conceptuales en todas sus variantes (19), mientras los varones autores los usan

⁷¹ KS3: psicología; DEm6.

⁷² KS3: filosofía; DEm1.

⁷³ KS5: sociología; DCm1.

⁷⁴ KS5: sociología; DEm10.

⁷⁵ KS5: sociología; DEm16.

⁷⁶ KS3: psicología; DEv3.

⁷⁷ KS3: educación; DBv1.

haciendo recortes disciplinarios desde el interior de los programas doctorales transitados con raigambres políticos y profesionales (6). Además, pero con pesos similares en los ejercicios de pensar emprendidos, 8 mujeres y 2 varones plantean nociones orientadas a remover los márgenes; de este modo, las fronteras disciplinarias se van fragilizando con la incorporación de los saberes de género en sus investigaciones. Si se conjugan estas nociones con las fisuras, y su carácter inagotable, las mujeres (6) y los varones (3) se adhieren sin ambages al *manifiesto*, convocatoria o llamado a la acción colectiva para que sus experiencias investigativas se multipliquen aunque, a la vez, inviten a trazar/recorrer otras derivas.

En otras palabras, *ubicadas en los márgenes las mujeres trabajan desde afuera y hacia dentro* promoviendo giros que a modo de movimientos en espiral pueden empujar fronteras o provocar fisuras usando recursos dinámicos para socavar la corriente principal; *los varones lo hacen desde sus posiciones ubicadas dentro de los grupos disciplinarios*, usando los mismos recursos allí disponibles van rompiendo nexos con ellos mediante recortes disciplinarios o removiendo sus fronteras hasta ahora estáticas.

Relaciones con los saberes de género

Las preocupaciones epistemológicas feministas en el campo de C&T, retomando debates históricos, sociales, psicológicos o filosóficos, han denunciado la exclusión de las mujeres del régimen del saber por la imposibilidad social para acceder al conocimiento, participar en su difusión o usarlo en la esfera pública, es decir, por la naturaleza excluyente del pensamiento científico anclado en un sujeto cognoscente que intenta producir saberes dotados de una objetividad definida desde lo masculino y compartida solamente por varones.

Por eso mismo, con los tejidos del pensar feminista, los significados y los sentidos de género, convertidos en hilos conceptuales, *van apareciendo en la actividad individual* desplegada a lo largo de los textos escritos para compartir los hallazgos de las tesis. La realidad problematizada en cada investigación leída y releída habla de posturas epistémicas de mujeres y varones cuyas relaciones con los temas de su interés son diversas. Quizás no lo advirtieron mientras redactaban cientos de páginas en donde abundan retóricas formalizadas, pero sus textos dan cuenta de la existencia de *múltiples relaciones individualizadas con los saberes de género más allá de las fronteras cognitivas*. En cualquier caso, tanto las autoras como los autores exponen los alcances de su trabajo intelectual en un campo en permanente debate, como lo anuncian las características de sus *relaciones con los saberes de género*, la vía seleccionada para compartir sus recorridos epistémicos de carácter político.

Por un lado, si bien entre el grupo de tesis predominan las mediaciones con 12 registros, las mujeres establecen más relaciones de aproximación (10) y mediación (9) con los saberes de género mientras los varones se concentran en las articulaciones (4), las mediaciones (3) y las movilizaciones (3). Por otro, se destacan las expansiones elaboradas por las mujeres (6), siendo ésta una alternativa de uso reiterado en tesis doctorales (4) para universidades españolas (Munévar, Dora, 2009, capítulo IV).

Aproximaciones

La investigación basada en los saberes de género interroga al discurso teórico dominante en cada disciplina, ese que ha sido fundado en la Razón mientras las demás formas de conocimiento se relegaban a lugares subalternos. En ese contexto, las aproximaciones surgen de las interacciones sociales, se basan en la necesidad de conocer la realidad vivida como espacio en el que convergen los saberes de género, se confrontan los intereses impuestos y se denuncian las relaciones de poder.

Quienes, como sujetos cognoscentes, despliegan relaciones de aproximación a los saberes de género hacen una crítica a los modos de hacer ciencia, desarrollan prácticas buscando impacto social, ofrecen alternativas basadas en conocimientos locales, reconocen el posicionamiento de quienes investigan y el papel de las personas con las que trabajan a favor de la transformación de la realidad inmediata, configurando objetos de análisis políticos situados en un contexto específico. Esta realidad es cognoscible a través de la reflexión sobre los mecanismos que originan y perpetúan las relaciones sociales opresivas, en el sentido de Altusser y de Foucault, o con el diálogo entre las personas que experimentan directamente la opresión del sistema social e intelectuales que acompañan la construcción del cambio social, al hilo de los planteos de Freire. A partir de estas relaciones lo biológico, lo tecnológico, lo ideológico y lo social se conjugan para romper las concepciones dicotómicas imperantes.

Con base en realidades cognoscibles, que han generado reflexiones y diálogos, los sujetos cognoscentes vuelven a recorrer la cotidianeidad para observarla usando nuevos lentes, los que les van a indicar las rutas de la transformación. Quienes observan lo cotidiano de este modo pueden situarse en esa realidad o cotidianeidad que expresa aquello que la ideología ha mantenido en circulación a través de usos, costumbres, concepciones, representaciones e imaginarios. Paulatinamente quedan develadas las formas como todos ellos han entrado a ser parte de sus subjetividades ensayando lecturas intersubjetivas.

Las aproximaciones surgen del extrañamiento individual sentido por cada sujeto cognoscente. Interrogando a la realidad, las personas hallan caminos con distintas interpelaciones a favor de la cercanía con el conocer o proponen la conjugación metodológica, tanto en el plano teórico como en el ámbito político. Con compromiso, este grupo busca e identifica situaciones para el encuentro teniendo como trasfondo los debates sobre las relaciones asimétricas de género que, relatadas colectivamente, terminan siendo nudos de sabiduría, según Julieta Kirkwood, con los cuales se desatan preguntas, se buscan respuestas, se enfatiza en una alternativa relacional como la siguiente:

¿Cómo aproximarme a toda esa riqueza teórico conceptual? Todos los textos son, individualmente, aportadores y, en colectivo, una potente reflexión. Algunos conectaron más que otros en esa búsqueda de aproximación. Decidí finalmente ofrecer una reflexión sobre la producción de saberes feministas que expresara lo que me habían aportado, como conexiones teóricas y humanas, (...). PRIMERA APROXIMACIÓN: Se hace camino al andar, construyendo sujetos que aun no lo son (...). SEGUNDA

APROXIMACIÓN: el nombrar como proceso inestable y permanentemente renovado (...). TERCERA APROXIMACIÓN: la forma de producción de conocimiento, desde los “nudos”. Forma subjetiva, poética, laboriosa... de deshilar los entuertos (...). CUARTA APROXIMACIÓN: Los usos y abusos de los “otros” saberes (...). ULTIMA Y BREVE APROXIMACIÓN: La complicidad entre los dos saberes (...) (Virginia Vargas, s.f. pp. 1-11).

Por consiguiente, *las aproximaciones se viven como un proceso relacional en clave de género*, con subjetividades que transitan por los laberintos conceptuales y la maraña de significantes flotantes en circulación, según lo expuesto en diez textos: cuatro tesis de maestría y seis de doctorado. Todas ellas fueron escritas por mujeres dentro de las fronteras de siete subgrupos disciplinarios de ciencias sociales (educación, ciencias políticas, antropología, economía, psicología, derecho, geografía) y defendidas en universidades de Argentina (tres de maestría)⁷⁸, Brasil (una de maestría y otra de doctorado)⁷⁹ y España (cinco de doctorado)⁸⁰. En todas estas tesis se reconoce un *nudo central* originario, las *relaciones de poder* que atraviesan el campo social y exigen el despliegue de las múltiples resistencias construidas con los saberes de género para develar el alcance de los estados de dominación o relaciones de poder perpetuamente asimétricas, cada vez más sutiles, de la microfísica del poder o de los procesos de disciplinamiento social, descritos por Foucault.

Mediaciones

Pensar los saberes de género en la investigación posgraduada de maestría y doctorado implica poner en tensión las formas de conocer arraigadas en la vida académica; son tensiones con las cuales es posible develar la presencia de distintos sesgos y sus efectos ideológicos con el fin de fracturarlos, socavarlos y romperlos. Ricoeur propone analizar e interpretar las representaciones y las formas de conciencia como huellas de otros eventos, como espacio donde se juega la regulación de los deseos e intereses; Marx, Freud y Nietzsche buscan explicar las formas de conciencia como fenómenos ideológicos; y el giro lingüístico en ciencias sociales recoge estos planteamientos para asirlos con fuerza en el análisis empírico de las mediaciones.

La mediación es una práctica social, una herramienta política, una actividad intersubjetiva, un proceso dialogal, una apertura a la otredad de carácter cambiante por las relaciones de poder, los procesos sociales o culturales imbricados en la diversidad humana, los lenguajes usados para el entendimiento de contenidos y la confrontación entre sujetos, o la socialización de los registros simbólicos. La mediación implica reconocer la existencia de *algo intrínseco* a un proceso o a determinadas propiedades inseparables del proceso o del propio objeto según Raymond Williams, quien discrepa de la noción idealista de mediación como acto de intercesión/intermediación, como lo que está ubicado en el medio con el fin de conciliar algunas perspectivas o miradas *opuestas*. Ese algo ocupa una *zona disponible para enlazar* la producción de sentidos de los sectores

⁷⁸ MAm1 (2003), MAm3 (2005), MAm5 (2007).

⁷⁹ MBm2 (2003), DBm2 (2005).

⁸⁰ DEm2 (2003), DEm4 (2003), DEm5 (2003), DEm9 (2003), DEm13 (2005).

dominantes y de los sectores dominados; zona constituida por dispositivos hegemónicos cuya transformación es posible desde la vida cotidiana donde se produce el sentido del mundo, anota Jesús Martín Barbero. Por eso mismo, Kathleen Canning plantea que cuando la mediación se ubica en la acción se conectan los engranajes discursivos con la experiencia de la gente, situando y reconociendo a las personas:

Junto con la experiencia (...) Los intereses se constituyen cuando las condiciones sociales adquieren significado a través de categorías discursivas. De ahí, que las mismas condiciones sociales y materiales generen intereses diferentes; (...) los intereses no carecen de una base social, material, pero ésta no genera los intereses, sino que estos se producen por la mediación de un discurso y en un espacio de significación entre el contexto social y las categorías (...). La cuestión importante es por qué los intereses se activan en unas circunstancias históricas y en otras no, y parece que se activan cuando se produce la mediación discursiva (Lola Luna, s.f., p. 10).

También, como consecuencia reflexiva, la mediación es un asunto teórico y un conjunto de prácticas significativas que hacen posible su incorporación en los análisis feministas. En los fundamentos desplegados para su uso investigativo se hallan la escucha de la otredad, la comprensión de la diversidad, la heterogeneidad del pensar, la ampliación de acciones opuestas, contradictorias y tensionantes, la ciencia como una actividad social con la cual se construye conocimiento y se comprenden las múltiples formas de estructuración e institucionalización. En breve, todo lo que media entre los sujetos cognoscentes y los mundos cognoscibles se convierte *en anclaje para que los saberes de género puedan discurrir por las zonas de enlace de los sentidos producidos por lo establecido y lo develado*. Esto es, emergen como espacios de cuestionamiento por donde circulan procesos sociales, prácticas discursivas y transformaciones materiales, sabiendo que estos ámbitos se encuentran bajo ciertas condiciones que es necesario sopesar con las claves de la sospecha, según recomendación de Celia Amorós.

Son estas las relaciones establecidas por autoras y autores con los saberes de género en un segundo grupo de tesis. Nueve mujeres elaboraron sus tesis en universidades de cuatro países para obtener títulos de maestría (dos en Argentina⁸¹, una en Chile⁸²) o títulos de doctorado (una en Argentina⁸³, una en Brasil⁸⁴, cuatro en España⁸⁵); y de tres varones que las escribieron para recibirse en instituciones de tres países (dos de maestría, Argentina⁸⁶ y Brasil⁸⁷; una de doctorado en España⁸⁸). Estas doce personas trabajaron temas cultivados en siete sub-grupos disciplinarios: psicología, ciencias

⁸¹ MAm2 (2004), MAm4 (2007).

⁸² MCHm1 (2005).

⁸³ DAm3 (2002).

⁸⁴ DBm3 (2006).

⁸⁵ DEm3 (2003), DEm8 (2003), DEm11 (2004), DEm12 (2005).

⁸⁶ MAV3 (2001).

⁸⁷ MBv1 (2003).

⁸⁸ DEv1 (2001).

políticas, antropología, educación, lingüística, demografía y sociología. Son tesis cuyas aproximaciones se fueron construyendo a partir de *tres nudos determinantes de la configuración de una red*: las sujeciones, los espacios y los problemas sociales.

La sujeción tiene dos caras, una que da cuenta del devenir subordinado al poder, otra que muestra el proceso mismo de convertirse en sujeto. En la construcción social de los sujetos subyacen las relaciones estratégicas e históricas de poder mientras el espacio subjetivo resulta ser un efecto de los procesos de subjetivación social mediante procesos que configuran a cada sujeto a la vez que lo sujetan. A ello contribuyen distintas prácticas sociales discursivas y no discursivas en la medida en que van provocando efectos semiótico-materiales y que éstos van siendo incorporados/encarnados en los cuerpos sexuados. Las sujeciones se viven como un espacio en tensión compleja ofreciendo resistencias, resignificando modos de sujeción y tejiendo nuevos nudos con las innovaciones y las subversiones en una dinámica llena de prácticas intersubjetivas de significación. A la par, estas prácticas son impulsadas por una agencia que parte de la sujeción de los cuerpos, una sujeción que es subordinación pero que también es la condición de posibilidad de la emergencia de un sujeto que clama libertad para controvertir los problemas sociales derivados de las sujeciones y de los espacios subjetivos.

Movilizaciones

Hacer uso de los saberes de género constituye una actividad continua de pensar que, en el sentido de Hannah Arendt, exige movimientos conscientes con metas específicas, la construcción de cambios sociales. Es *pensando*, así en gerundio, como se re-encuentran saberes y sujetos que conocen con sus *subjetividades* para comprender cómo las prácticas de investigación en género rememoran tiempos, ubican espacios, captan diversos matices en lo cotidiano, releen realidades y re-escriben historias. Con dichas dinámicas re-emergen constantes, variaciones e interrogaciones, y se estructuran nuevas subjetividades que reclaman otras acciones, otras prácticas discursivas u otros fundamentos ideológicos, considerando posibles semejanzas con la capacidad de movilización que ha tenido la práctica feminista fuera de la academia, en la medida en que está dirigida a la transformación de las condiciones históricas vividas por las mujeres -producto de relaciones sociales asimétricas-.

Por consiguiente, los saberes de género se usan para comprender cómo el *movimiento* en sí mismo contiene (y expresa) las reflexiones académicas de quienes se interesan por problematizar las nociones, los presupuestos y las formas de hacer ciencia; igualmente, sirven para comprender el alcance de los procesos de concientización orientados a desvertebrar lo establecido con marcos políticos de análisis y a descifrar los significantes de los conceptos teóricos que lo sustentan, con el fin de restablecer la relación entre teoría, práctica y experiencia subjetiva; en definitiva, *representa una lucha por definir las prioridades políticas y afianzar las modalidades de acción* subjetiva y cognitiva. Constituye, de este modo, una fuente de sustento para todo tipo de movilización procurada por las mujeres para suscribir nuevos manifiestos (que no pactos):

En el año en que el FSM (Fondo Social Mundial) se encuentra con la población Pan-Amazónica, nosotras mujeres de diferentes partes del mundo, reunidas en Belem, reafirmamos la contribución de las mujeres indígenas y de todos los pueblos de la

floresta, como sujetos políticos que enriquecen el feminismo a partir de la diversidad cultural de nuestras sociedades y fortalecen la lucha feminista contra el sistema patriarcal capitalista globalizado. (...) Por todas y por nosotras mismas, seguiremos comprometidas con la construcción del movimiento feminista como una fuerza política contra-hegemónica y un instrumento de las mujeres para alcanzar la transformación de sus vidas y de nuestras sociedades, apoyando y fortaleciendo la auto-organización de las mujeres, el diálogo y la articulación de las luchas de los movimientos sociales. Estaremos todas, en todo el mundo, el próximo 8 de marzo y en la semana de Acción Global 2010, confrontando el sistema patriarcal y capitalista que nos oprime y explota. En las calles y en nuestras casas, en las florestas y los campos, en nuestras luchas y los espacios cotidianos de nuestras vidas, mantendremos nuestra rebeldía y movilización (Declaración de la Asamblea de Mujeres, Foro Social Mundial 2009 Belem do Pará).

Si en toda movilización subyacen y se acentúan (incluso se aceleran) las metas políticas para la transformación colectiva, la movilización de saberes implica procesos de investigación basados en la reconstrucción de unos conocimientos que han desconocido las diversidades epistémicas. De este modo, se va incorporando la complejidad social de un mundo habitado por gente de distintas edades, clases, etnias, capacidades, sexualidades, generaciones o ubicación geopolítica; cuestionando sus teorías y filosofías. A través del movimiento teórico desde el interior de unas ciencias sociales dinámicas y críticas se develan las bases de las relaciones de opresión; sobre estos cimientos se rehacen las acciones sociopolíticas de transformación.

Por eso mismo, mientras la inclusión del género en la investigación académica activa su potencialidad teórica como *instrumento epistemológico, la paulatina introducción de esta clase de saberes emergentes a la vida social, además de movilizar subjetividades, genera confrontaciones políticas y reclama transformaciones culturales*, por ejemplo, como parte fundamental de cualquier proceso de diseño, mejora, seguimiento y evaluación de políticas, proyectos y programas, demandando la integración de preocupaciones de la diversidad de mujeres que han desocultado los elementos ideológicos enmascaradores de situaciones discriminatorias. Esta clase de relaciones ha sido el motor de las tesis elaboradas por cinco mujeres: dos de Argentina (una de maestría⁸⁹ y otra de doctorado⁹⁰), una de Brasil (maestría)⁹¹, una de España (doctorado)⁹² y una de Ecuador (maestría)⁹³; y por tres varones: uno de Argentina (maestría)⁹⁴, uno de Brasil (maestría)⁹⁵ y uno de España (doctorado)⁹⁶.

⁸⁹ MAm6 (2005).

⁹⁰ DAm4 (2004).

⁹¹ MBm3 (2004).

⁹² DEm10 (2004).

⁹³ MECm1 (2004).

⁹⁴ MAv2 (2006).

⁹⁵ MBv2 (2005).

⁹⁶ DEv3 (2004).

La institucionalidad ha servido de *nudo principal* en torno del cual se aglutina el *movimiento de oposición y contestación* usando los saberes de género en investigaciones propias de siete subgrupos disciplinarios: sociología, lingüística, educación, gestión y administración pública, historia, economía y psicología. Son formas institucionalizadas de acción política construidas dentro de la academia para exigir el despliegue de otros marcos teóricos. La lectura minuciosa de las tesis muestra tres tipos de movimientos presentes en sus páginas: (1) unos movimientos centrados en la misma institucionalidad pero usando conceptos delimitados para separar las instituciones de las organizaciones. Las primeras abarcan un conjunto de reglas formales (constituciones, leyes, contratos o procedimientos) e informales (valores y normas) y sus mecanismos de ejecución, que se esperan sean de carácter democrático (controlando los otros no democráticos), las segundas se refieren al conjunto de actores y actoras protagonistas de las acciones colectivas de protesta junto con las formas como interactúan con los componentes institucionales; (2) otros movimientos concentrados en demandas específicas a partir de las diferencias vividas por mujeres y varones según distintas categorías sociales que intersectan sus cuerpos, sus vidas, sus deseos; y (3) otros movimientos más inclinados por las reclamaciones relativas a las intersecciones género/generaciones que vincula a las personas a labores desvalorizadas como las prácticas informales de cuidado.

Articulaciones

Los saberes de género articulan explicaciones sobre las relaciones sociales asimétricas entre mujeres y hombres; contienen y expresan sus identidades intersectadas por categorías como raza/etnia/clase/generaciones/capacidades/sexualidad; atraviesan esferas de acción y espacios constitutivos y constituyentes de subjetividades; redefinen las áreas de conocimiento; configuran un proceso de construcción social para el análisis material y simbólico de la realidad e interrogan a la ciencia y la tecnología.

La noción de articulación sugiere conexión entre cosas, situaciones o acontecimientos por sus diferencias pero también por sus similitudes, dice Hall; es una práctica social que establece fijaciones parciales, relaciones múltiples, contingentes y no necesarias, implica un cúmulo de movimientos transformadores que influyen sobre las configuraciones relacionales, afirman Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. Igualmente, abarca las conexiones parciales entre los aspectos sociohistóricos encarnados y las posiciones de los sujetos, es decir, el conocimiento surgido a partir de las circunstancias semiótico-materiales de las posiciones y articulaciones particulares en continua transformación, incluyendo actores, actoras y actantes no-humanos, tecnológicos, naturales, híbridos -inmersos en prácticas ritualizadas y posicionadas- siempre desbordadas por la naturaleza, puntualiza Donna Haraway.

Las articulaciones en la vida cotidiana emergen como espacios sociopolíticos enfrentados a lo establecido por los valores éticos y políticos, los diferentes discursos, las diversas prácticas establecidas; y adquieren su significado en contextos y relaciones específicas. Además, estos espacios están contruidos por juegos de poder, asimetrías, negociaciones, intereses, alianzas, afinidades, compromisos, ocurridos en

ciertos contextos históricos y culturales que limitan los discursos y las prácticas. Sin embargo, en las articulaciones no todos los elementos tienen el mismo peso en las consecuencias, unos tienen mayor influencia que otros, otros más continúan siendo legibles pero adoptando nuevas formas, pasando a ser la cuestión más importante según Gayatri Spivak. Y, sobre todo, hay algunos resistentes al reduccionismo en el que incurren quienes ignoran las diferencias, pues:

Es en la tensión de la diferencia -que hace imposible cualquier intento de homogeneización o totalización- donde nos encontramos con el espacio para pensar en “conexiones parciales” entre diversos elementos, conexiones que son “constitutivas de” a la vez que “constituidas por” éstos. Conexiones cargadas de materialidad y profundamente significativas, sobresaturadas de sentido (...). Al contrario, nos devuelve la responsabilidad dado que nunca podemos escindirnos de los entramados en los que nos engarzamos (...) (Silvia García Dauer y Carmen Romero Bachiller, 2002, pp. 5-6).

Con esta clase de relaciones, y pese a la diversidad de objeciones teóricas, los componentes microsociales estructuran articulaciones con las subjetividades para formar parte de un sistema de recorridos o cursos de acción, legitimados discursivamente como mandatos o como deberes a ser observados por sujetos e intersubjetividades. En todo caso, en estas conexiones intervienen la acción de los lenguajes y las experiencias compartidas; su carácter parcial se deriva de la forma como difieren las posiciones entre sí, como se vive la tensión entre semejanza y diferencia y como sus componentes se transforman o pasan a constituir una nueva forma ya no reconocible o clasificable *según lo conocido*.

Por esta vía de legitimación, tensiones e interacciones, las articulaciones terminan siendo constituidas por *un movimiento incesante de implosión/explosión con el que es posible la reorganización o la reactualización de las conexiones parciales* que le otorgan su estructura de base. Así lo han trabajado seis mujeres en sus tesis de doctorado presentadas en España (2)⁹⁷, Argentina (1)⁹⁸, Brasil (1)⁹⁹, Cuba (1)¹⁰⁰, Chile (1)¹⁰¹; lo mismo han hecho tres varones en sus tesis de doctorado (2: Brasil¹⁰², España¹⁰³) y de maestría (2: Argentina¹⁰⁴, Chile¹⁰⁵). Mujeres y varones elaboraron sus tesis en relación con siete subgrupos disciplinarios: gestión y administración pública, sociología, historia, educación, antropología, literatura y filosofía. Entre las articulaciones desplegadas

⁹⁷ DEm7 (2003), DEm16 (2006).

⁹⁸ DAm2 (2007).

⁹⁹ DBm1 (2004).

¹⁰⁰ DCm1 (2002).

¹⁰¹ DCHm1 (1999).

¹⁰² DBv1 (2003).

¹⁰³ DEv2 (2004).

¹⁰⁴ MAv1 (2005).

¹⁰⁵ MCHv1 (2006).

se destacan las *tramas tejidas por unas prácticas sociales*, praxis de la acción o *condiciones objetivas de la vida social* en las que participan mujeres y varones de acuerdo con sus condiciones materiales de existencia, dado que no solamente contribuyen a estructurar la vida cotidiana sino que proporcionan los cimientos para redefinir el sentido colectivo del *conocimiento vivido y develado* intersubjetivamente.

Expansiones

Pensar como actividad intelectual subvierte el orden, cuestiona la imposición, y teje alternativas para la transformación con responsabilidad sociopolítica. Los significados cristalizados, incluyendo aquellos que se construyen con prácticas sociales feministas, han de ser escudriñados periódicamente y en profundidad para mantener la subversión creativa; una condición indispensable en la configuración de relaciones intersubjetivas sustentadas tanto en la solidaridad y el interjuego de la diversidad como en la acción o la resistencia, puesto que:

(...) el desafío epistemológico (...) /consiste en/ reformular posiciones que no sometan ni reduzcan la heterogeneidad social (...) a un código de autoridad, y las condicionantes académicas de una disciplina metropolitana obligada a teorizar la otredad mediante categorías forjadas por la lengua de dominio de su saber institucional (Richards, Nelly, 1998, p. 190).

La construcción de los saberes de género en los márgenes de la corriente principal de ciencia y tecnología, el papel marginal de los estudios de género respecto de las ciencias sociales y el género como un saber sometido pero contestatario, han incrementado los debates disciplinarios relacionados con el conocimiento producido, cultivado y difundido en cada grupo disciplinario. Son vías respaldadas por epistemologías feministas que, al circular con los saberes de género, comparten modos de investigar situados, relativizan el peso de la razón en el proceso de construcción de conocimientos, y muestran cómo diferentes experiencias originan distintos conocimientos. En estos procesos de consolidación dichos saberes:

/provocan rupturas epistemológicas e introducen otras estrategias/ para interpretar la realidad y, con (...) la problemática de las mujeres /en/ los campos tradicionales de pensamiento, (...) desde una perspectiva feminista (Feijoo, Mary Carmen, 1996, p. 229).

/y activan (...)/ la pluridimensionalidad de la teoría feminista que cruza la construcción de objetos (producción de conocimientos) con la formación de sujetos (nuevas políticas de la subjetividad que se reinventan en torno a la diferencia), (...) entre teoría y crítica de un modo especialmente provocativo para cualquier debate sobre política, cultura y sociedad (Richards, Nelly, 2001, p. 236).

Son propuestas que por exceder los límites establecidos, intentan contribuir a la expansión y la apertura de experiencias intelectuales e investigativas. Desde los márgenes disciplinarios se han planteado múltiples preguntas que convocan a la transformación de las prácticas investigativas y a la incorporación de la vida, las subjetividades, las identidades, las biografías y la cotidianidad en su devenir sin limitaciones geográficas,

formales o de género, para que las experiencias puedan cruzarse y enriquecerse mutuamente. Los sujetos cognoscentes se sorprenden marcando distancias con la tensión o la incertidumbre, pautan la deconstrucción de la realidad social cotidiana mediante una lectura de género para desentrañar las características materiales y simbólicas que rodean a un fenómeno controvertido por las críticas feministas.

Al cuestionar cómo se construye y se legitima dicho fenómeno al hilo de los saberes de género, los demás conceptos relacionados quedan impugnados e introducen ejercicios de pensamiento de nuevo cuño. Como corolario, *los saberes de género re-emergen como apuestas contestatarias renovadas con las que se siguen desentrañando las limitaciones propias del orden lineal-lógico-simbólico dominante* para dar paso a la otredad, la subjetividad, la intertextualidad, la polisemia, la polifonía, la transversalidad, la interseccionalidad, las inapropiables... Algunos de estos sentidos fluyen en los textos escritos por seis mujeres que trabajaron sus tesis en instituciones universitarias de tres países: una magistra en Brasil¹⁰⁶, una doctora en Argentina¹⁰⁷ y cuatro doctoras en España¹⁰⁸. Ellas han investigado tópicos relativos a cinco subgrupos disciplinarios: derecho, relaciones internacionales, filosofía, psicología y filología haciendo especial énfasis en los entramados tejidos con las experiencias subyacentes en las múltiples formas de conocer expuestas.

De este modo, las relaciones vivas con los saberes de género son desplegadas desde el lugar de formación de los sujetos, las subjetividades y las sujeciones, esto es, desde y con la experiencia colectiva pues con ella se *construyen todos los seres sociales*. A través de un proceso de construcción social, cada quien se ubica, es ubicado como sujeto o es ubicada como sujeta en el mundo social; desde ese lugar percibe y comprende las relaciones subjetivas referidas a/u originadas por la misma subjetividad, junto con las intersubjetividades sociales e históricas y las sujeciones corporales, semióticas y políticas. Con la *experiencia* reconocida en tanto proceso de construcción se constituyen e implican prácticas de significación cambiantes cuyos componentes, tanto simbólicos como narrativos, han sido explicados por Nancy Hartsock:

(...) las experiencias que las mujeres tienen históricamente de su situación, no sólo dentro de la sociedad occidental, contienen pese a las inflexiones de clase y de raza un conjunto de invariantes que, una vez reconocidas, generan posturas, es decir, un modo de comprender el mundo, apropiarse de él y transformarlo. Las experiencias, materialmente definidas minan las visiones del mundo de las mujeres y contienen los elementos para mostrar ese mundo en sus posibilidades, pese incluso, a las situaciones de alienación que también se comparten (Luz Marina Lardone, 2006, p. 370).

La experiencia se narra, se relata, se cuenta, se historiza porque es una interpretación que requiere otra interpretación y, a la vez, reclama el análisis de la producción

¹⁰⁶ MBm1 (2003).

¹⁰⁷ DAm1 (2006).

¹⁰⁸ DEEm1 (2001), DEEm6 (2003), DEEm14 (2005), DEEm15 (2007).

de ese conocimiento con sus sustratos políticos e ideológicos. Con la comprensión de la naturaleza construida de la experiencia también se comprende la forma como se estructuran los sujetos, las diferencias, la historia..., los motivos, los intereses, las confrontaciones..., las relaciones epistémicas según las apuestas investigativas desplegadas por mujeres y varones.

En definitiva, *las mujeres maestras y doctorandas trabajan desde los márgenes con base en sus compromisos y metas en dos direcciones*; por un lado tratan de acercarse a los saberes o de mantener diálogos pausados con ellos pero, por otro, proponen llevar al extremo las problemáticas derivadas de sus estudios, una apuesta de alto nivel político cuyos contenidos son variables como variadas son los giros conceptuales subyacentes en sus propias historias investigativas. *Los varones maestras y doctorandos adelantan sus procesos investigativos dentro de sus grupos y subgrupos disciplinarios* avanzando por recorridos trazados en el mismo ámbito universitario, si bien provocan fisuras con sus interrogantes, una alternativa académica algunas veces con matices políticamente correctos, otras con altas dosis de una convicción cultivada desde las experiencias pero no incompatible con su mayor o menor grado de alejamiento como sujetos cognoscentes en su posición de observadores de segundo orden.

Digresión final

En el mundo de los saberes, realidades como las abordadas por este grupo de autoras y autores esperan la deconstrucción de los modos de conocer y la descolonización de la objetividad científica para hacer visibles distintos lugares desde los cuales sea posible el acceso al conocer para quienes asumen otros recorridos para sus procesos de investigación. Unos lugares epistémicos que van a albergar la diversidad de posturas expuestas en el estudio metateórico subyacente en este artículo, con la consecuencia, y necesaria, arquitectura para continuar pensando (incluso ampliando) los confines de su complejidad, según lo señalado por Diana Maffia¹⁰⁹.

Las tesis reiteran la construcción del conocimiento recuperando la presencia y la acción de las subjetividades con sus emociones, sus intereses, sus metas, acompañadas de apuestas colectivas por el reconocimiento de cada singularidad con sus formas de estar/pensar/sentir/interpretar el mundo; esto es, entablando diálogos semejantes a los impulsados por Rosalind Franklin desde su laboratorio de investigaciones, y recordando, en el sentido propuesto por Sandra Harding, que *lo que se ha hecho y lo que hacemos* solamente ha de responder (y lo está logrando) con un *manifiesto* que retome:

(...) la posibilidad de disponer de una oportunidad de trabajar para la libertad, de exigir nuestra propia presencia, de abrir mentes y corazones para afrontar la realidad en una forma imaginada colectivamente para traspasar fronteras, para transgredir (...) (*bell hooks*, 1994, p. 207).

¹⁰⁹ Metáfora espacial propuesta por ella como Tutora, para sintetizar los alcances de la investigación, en el Seminario posdoctoral final realizado el 18 de julio de 2009, y que estaremos prontas a recoger durante próximos recorridos epistémicos.

Los términos previstos en tal convocatoria o llamado a la acción, otorgan peso a cada una de las formas de rehacer el mundo de los saberes o enseñanzas derivadas de las experiencias investigativas identificadas en el estudio, considerando sus particularidades en un contexto de uso de los saberes de género, un rasgo determinante para que la irrupción e incorporación de esta clase de saberes contestatarios en el mundo académico continúe creciendo; incluso para que se recreen intersubjetivamente en el ámbito de las relaciones internacionales.

Un contexto en el que la figura del sujeto *cognoscente abstracto y racional pero sin cuerpo* queda en vilo respecto de cada proceso investigativo, incluso de las grandes áreas conocidas, según el CONICET, como Ciencias Agrarias, de la Ingeniería y de los Materiales (KA); Ciencias Biológicas y de la Salud (KB); Ciencias Exactas y Naturales (KE); y Tecnología (KT).

Un contexto en el que se han acentuado las críticas a ciertos hallazgos científicos llenos de prejuicios sociales en relación con explicaciones sobre “la mujer” y “las mujeres” *ofrecido* por las Ciencias Biológicas y de la Salud (KB); también por las Ciencias Sociales y Humanidades (KS). Y formuladas, adelantadas y materializadas por mujeres y varones quienes han recorrido distintas rutas para dar cuenta de sus propios rumbos investigativos.

Un contexto en el que cada vez más economistas feministas trabajan sobre economías no monetarias; más geógrafas, demógrafas, biólogas, ecofeministas, restablecen las relaciones con la naturaleza con visiones feministas; más filósofas incorporan el pensamiento político, moral y ético feministas; y más artistas feministas rescatan los haceres de las mujeres para valorizar su estética; más lingüistas, filólogas y literatas feministas y no feministas profundizan en los procesos escriturales de las mujeres. Aún más: las antropólogas, sociólogas, críticas literarias, filósofas y psicoanalistas continúan desarrollando contextos explicativos sobre las subjetividades, la discriminación y la opresión con argumentos feministas y desde distintos feminismos.

Un contexto en el que más mujeres y más varones, sin ser feministas pero siendo conscientes de la ausencia histórica de las mujeres, incursionan en el debate político para compartir otros modos de hacer y vivir lo político; más historiadoras e historiadores, antropólogas y antropólogos, sociólogas y sociólogos, psicólogas y psicólogos recuperan los avatares de la vida cotidiana con sus utensilios y sus símbolos; más abogadas, politólogas, ingenieras, arquitectas, médicas, geólogas, enfermeras, matemáticas, y más abogados, politólogos, ingenieros, arquitectos, médicos, geólogos, enfermeros, matemáticos, encarnan otros modos de conocer y de actuar en/desde sus campos profesionales.

Un contexto en el que mis propios recorridos epistémicos, con el trasfondo de los aportes de las 46 tesis estudiadas que han nutrido mis intereses investigativos sobre trabajo académico, vida cotidiana y cuerpos, han sido ampliados para traspasar los confines de otra pregunta: ¿las prácticas investigativas vividas en la academia, contribuyen

a las transformaciones sociales deseadas por las mujeres, auspiciadas por los saberes de género e impulsadas al abrigo de teorías feministas y feminismos por mujeres y varones? Así mismo, con el propósito de no olvidar los recorridos trazados y transitados en las tesis e imaginando matices de las sinuosidades (casi laberínticas) dibujadas con esos nuevos rumbos en el mundo de los saberes, que reclaman otras arquitecturas epistémicas, teóricas y pragmáticas, es preciso:

- Repensar las relaciones trabadas entre los usos de los saberes de género considerando algunas temáticas emergentes que hablan de *estrategias metodológicas* pero también de desbordes hilvanando *otros recortes teóricos*.
- Situar las tesis en el contexto de los feminismos y las teorías feministas, según lo identificado en un subconjunto de las tesis estudiadas, configurando *subtextos feministas* tras *profundizar algunas fisuras*.
- Reconsiderar los alcances de la investigación feminista con la cual es posible conjugar cúmulos de saberes a partir de los aportes de la experiencia personal, el ejercicio profesional, el activismo político y la vida académica para continuar *removiendo fronteras* y ampliando los confines escriturales de *biografías epistémicas*.
- Mantener en la memoria que las teorías de la ciencia y del conocimiento feminista, lo mismo que las interacciones entre ciencia, tecnología y género, tienen objetivos políticos orientados a la transformación social, pero siendo matizados con nuevos *giros* acentuados ahora por *epistemologías del sentir*.

Finalmente, las mismas tesis operan como procesos de concientización porque terminan siendo productos académicos llenos de relaciones epistémicas situadas, según lo definido por sujetos cognoscentes más o menos consecuentes con los alcances políticos de unos saberes de género en movimiento que contribuyen a rehacer el mundo de los saberes en la universidad y en el sistema de C&T. En la medida en que se conjuguen estas dinámicas el trabajo intelectual cotidiano también se transformará, incluso se convertirá en fuente de regocijo porque pasará a ser vivido/sentido con sus huellas, sus sonidos y sus espacios evocando propuestas de la performancera española Esther Ferrer¹¹⁰.

Referencias bibliográficas y webgráficas

Amigot Leache, Patricia (2005), “Relaciones de poder, espacio subjetivo y prácticas de libertad: análisis genealógico de un proceso de transformación de género”, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona.

¹¹⁰ Una forma creativa para trazar recorridos epistémicos e intentar derivas cognoscibles. Se trata de transitar por un espacio llenándolo de huellas y sonidos. Cada cual puede inventar la forma de hacer lo que mejor le convenga. Puede realizarse de modo “visible” (con los pies descalzos impregnados de un colorante, o sobre arcilla, u otro material que conserve la huella) o “invisible”. Todas las versiones son bienvenidas para desatar nudos y (re)anudar los tejidos con los que continuaremos rehaciendo el mundo de los saberes.

Arendt, Hannah (1984), *La vida del espíritu*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.

Báñez Tello, Tomasa (2003), “El trabajo social en Aragón. El proceso de profesionalización de una actividad feminizada”, Tesis doctoral, Universidad Rovira i Virgili.

Birulés, Fina (2007), *Una herencia sin testamento: Hannah Arendt*, Barcelona, Herder.

Birulés, Fina (1997), “Hannah Arendt: pensar la experiencia política del siglo”, *Archi-pielago*, Editorial, N° 30, Otoño.

Blanco Romero, Asunción (2005), “Teletrabajo, género y territorio. Una comparación entre Cataluña, Ardeche y Quebec”, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona.

Bover Bover, Andreu (2004), “Cuidadores informales de salud del ámbito domiciliario: percepciones y estrategias de cuidado ligadas al género y a la generación”, Tesis de Doctorado, Universitat de les Illes Balears.

Brown, Josefina Leonor (2007), “Ciudadanía de mujeres en Argentina: los derechos (no) reproductivos y sexuales como bisagra, lo público y lo privado puesto en cuestión”, Tesis de Maestría, FLACSO-Argentina.

Cantó Alcaraz, Ramón (2004), “Comportamiento motor espontáneo en el patio de recreo escolar: análisis de las diferencias por género en un grupo de escolares de 8-9 años”, Tesis de Doctorado, Universidad Politécnica de Madrid.

Castro Moreira, Mónica María (2003), “La perspectiva de género en la innovación curricular ecuatoriana”, Tesis de Maestría, FLACSO-Argentina.

Casado Aparicio, Elena (2003), “La emergencia del género y su resignificación en tiempos de lo post”, en *Foro Interno*, N° 3, pp. 41-65.

CONICET (2006), República Argentina, *50 años de vocación por la ciencia 1958-2008*, Tomo I, Buenos Aires, Edición Nacional Editora & Impresora.

Conti, Celso Luiz Aparecido, (2003), “Imagens da profissão docente: um estudo sobre professoras primárias em início de carreira”, Tesis doctoral, Universidade Estadual de Campinas.

Chaneton, July Edith (2004), “Género, poder y discursos sociales en la argentina de fin de siglo XX”, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires (UBA).

Chaneton, July Edith (1998), “La ciudad de las damas. Teorías y prácticas feministas”, en *Nueva Sociedad*, N° 155, mayo-junio, pp. 37-53.

Costa, Eliana Célia (2005), “As novas formas de discriminação sexista: uma perspectiva da psicologia social”, Tesis de Doctorado, Universidade Estadual de Campinas.

Del Río Fortuna, Cynthia (2007), “El acceso a la ligadura tubaria: un estudio antropológico de la política pública de la Ciudad de Buenos Aires en derechos y reproductivos a partir del caso”, Tesis de Maestría, FLACSO-Argentina.

Dema Moreno, Sandra (2003), “La desigualdad y las relaciones de poder en el ámbito privado. Análisis de las parejas con dos ingresos desde una perspectiva de género”, Tesis de Doctorado, Universidad de Oviedo.

Díaz Cubillos, Nohra Stella (2009), “Arte-Ocupación. Diálogo y convergencias entre arteterapia y terapia ocupacional”, Proyecto de tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid (UCM).

Di Nucci, Luis Angel (2006), “Mujeres en las cofradías coloniales: Santa Fe la Vieja y Santa Fe de la Vera Cruz. 1573-1810”, Tesis de Maestría, FLACSO-Argentina.

Durán Sandoval, Manuel (2006), “Higienismo, cuerpo y espacio. Discursos e Imágenes sobre el Cuerpo Femenino en las Teorías Científicas e Higienistas. Chile Siglos XIX-XX”. Tesis de Maestría. Universidad de Chile.

Eskalera Karakola (2004), “Introducción”, en *Otras inapropiables*, Madrid, Tráfico de sueños.

Feijoo, María del Carmen (1996), “La influencia de los referentes teóricos y de los contextos sociales en la fijación de las agendas de investigación sobre las relaciones de género”, en Guzmán, Virginia y Hola, Eugenia (editoras), *El conocimiento como un hecho político*, Santiago de Chile, Centro de Estudios de la Mujer.

Fino, Daniela (2004), “Faca sem ponta, galinha sem pé, homem com homem, mulher com mulher: relações de gênero nas brincadeiras de meninos e meninas na pré-escola”, Tesis de Maestría, Universidade Estadual de Campinas.

Foucault, M. (1981/1997), *Un diálogo sobre el poder*, Madrid, Alianza Materiales.

Fox-Keller, Evelyn (1983/1989), *Reflexiones sobre género y ciencia*, Valencia, Alfons el Magnánim.

Furtado Alves da Costa, Grazielle (2003), “Solidariedade e Soberania nos discursos sobre “mulher” nas Conferências do Cairo e de Beijing”, Tesis de Maestría, Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC).

García Dauder, Silvia (2001), “Psicología y feminismo: una aproximación desde la psicología social de la ciencia y las epistemologías feministas”, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

García Dauder, Silvia y Romero Bachiller, Carmen (2002), “Rompiendo viejos dualismos: de las (im)posibilidades de la articulación”, en *Atenea Digital*, N° 2, pp. 11-12.

Garcia, Vinicius Gaspar (2005), “Questões de raça e gênero na desigualdade social brasileira recente”, Tesis de Maestría, Universidade Estadual de Campinas.

Giberti, Eva (2003), “Trangéneros: síntesis y aperturas”, en Maffía, Diana (comp.). *Sexualidades migrantes, género y transgénero*, Buenos Aires, Feminaria Editora, Colección Temas contemporáneos, pp. 31-58.

Haraway, Donna (1991/1996), *Ciencia, cyborgs y mujeres*, Madrid, Cátedra.

Haraway, Donna (1989), *Primate Visions: Gender, Race and Nature in the World of Modern Science*, Nueva York, Routledge.

Harding, Sandra (1991), *Whose Science? Whose Knowledge? Thinking from Women's Lives*, Ithaca, Cornell University Press.

Harding, Sandra (1986/1995), *Ciencia y feminismo*, Barcelona, Morata.

Harstsock, Nancy (1983), “The Feminist Standpoint: Developing the Ground for a Specifically Feminist Historical Materialism”, en Harding, Sandra y Hintikka, Merrill, *Discovering Reality: Feminist Perspectives on Metaphysics, Epistemology, Methodology and Philosophy of Science*, Dordrecht, Reidel.

Herrera, Gioconda (2001), “Los estudios de género en el Ecuador: entre el conocimiento y el reconocimiento”, en Herrera, Gioconda (ed.), *Antología Género*, Quito, FLACSO.

hooks, bell (1984), “Black Women: Shaping Feminist Theory”, en *Feminist Theory from Margin to Centre*, Nueva York, South End Press.

hooks, bell (1994), *Teaching to transgress. Education as the practice of freedom*. Nueva York, Routledge.

hooks, bell; Brah, Avtar; Sandoval, Chela; Anzaldúa, Gloria; Levins Morales, Aurora; Bhavnani, Kum-Kum; Coulson, Margaret; Alexander, M. Jacqui; y Mohanty, Chandra Talpade (2004), *Otras inapropiables*, Madrid, Traficantes de sueños.

Ibarra Melo, María Eugenia (2006), “Transformaciones identitarias de las mujeres como resultado de su participación política en las guerrillas y en las acciones colectivas por la paz en Colombia”, Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid (UCM).

Ionta, Marilda Aparecida (2004), “As cores da amizade na escrita epistolar de Anita Malfatti, Oneyda Alvarenga, Henriqueta Lisboa e Mário de Andrade”, Tesis de Doctorado, Universidade Estadual de Campinas.

Jiménez Arenas, Isabel María (2001), “La expresión plástica de Louise Bourgeois. Estrategias feministas para una praxis terapéutica”, Tesis doctoral, Universidad de Valencia.

Jonas, Eline (2001), “Mujeres que viven del trabajo a domicilio. El tiempo propio de las trabajadoras de la confección de ropa de vestir, Goiás-Brasil, 1975-1995”, Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid (UCM).

Juárez Ramírez, Clara (2005), “Ya no quisiera ni ser Yo: La experiencia de la violencia doméstica en un grupo de mujeres y varones provenientes de zonas rurales y urbanas en México”, Tesis de Doctorado, Universitat Rovira i Virgili.

Kirkwood, Julieta (1987), *Tejiendo rebeldías. Escritos feministas de Julieta Kirkwood, hilvanados por Patricia Crespi*, Santiago de Chile, CEM/La Morada.

Lagarde, Marcela (1993), *Identidad genérica y feminismo*. Instituto Andaluz de la Mujer. Sevilla.

Lagarde, Marcela (1996/1997), “Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia”, en *Cuadernos Inacabados*, N° 25, Madrid.

Langa, Vitoria (2002), “Identidad de la mujer mozambicana que ejerce como profesora”, Tesis de Doctorado, Universidad de La Habana.

Lardone Curbelo, Luz Marina (2006), “Producción de conocimiento en el feminismo:

La mediación teórica como política para la acción”, en *Revista Reflexiones*, N° 85 (1-2), pp. 361-372.

Latham, Martins y Esteves, Eneida (2006), “Linguagem, identidade e gênero na comunicação mediada por computador: um estudo de web pages pessoais de mulheres”, Tesis de Doctorado, Universidade Estadual de Campinas.

Lavín, Silvia Analía (2006), “Los derechos de ciudadanía sexuales y reproductivos de la mujer en Argentina: 1990-2005”, Tesis de Doctorado, FLACSO-Argentina.

Lessa de Moura, Eriberto José, (2003) “As relações entre lazer, futebol e gênero”, Tesis de Maestría, Universidade Estadual de Campinas.

Longino, Helen (1990), “Science as Social Knowledge: Values and Objectivity”, en *Scientific Inquiry*, Princeton, Princeton University Press.

Longino, Helen (1993), “Subjects, Power, and Knowledge: Description and Prescription in Feminist Philosophies of Science”; en Alcoff, L. y Potter, E. (eds.), *Feminist Epistemologies*, Nueva York, Routledge.

Longino, Helen (1998), “Feminist Epistemologies”, en Greco, J. y Sosa, E. (eds.), *Blackwell Guide to Epistemology*, Oxford, Blackwell.

Luna, Lola (s.f), “La historia feminista del género y la cuestión del sujeto”, Archivo Chile, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez” -CEME-. Documentos generales sobre el movimiento de mujeres. Disponible en: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_mujeres/doc_gen_cl/MSdocgencl0002.pdf (consulta en marzo de 2009).

Luongo Morales, Gilda (1999), “Rosario Castellanos. Del rostro al espejo/ de la voz a la letra/ del cuerpo a la escritura”, Tesis de Doctorado, Universidad de Chile.

Maffía, Diana (2007), “Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la ciencia”, en *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Vol. 12, N° 28, pp. 63-98.

MacKinnon, Catharine (1989/1995), *Hacia una teoría feminista del Estado*, Madrid, Ediciones Cátedra.

Manzelli, Hernán M. (2005), “Coerción sexual, roles de género y derechos sexuales y reproductivos desde la perspectiva de varones adolescentes”, Tesis de Maestría, FLACSO-Argentina.

Mateo Pérez, Miguel Angel (2001), “Integración metodológica de la perspectiva de género en los estudios sobre pobreza”, Tesis de Doctorado, Universidad de Alicante.

Mohanty, Chandra Talpade (1988), “Under Western Eyes: Feminist scholarship and colonial discourses”, en, Williams, Patrick y Chrisman, Kaura (editores), *Colonial Discourse and Post-Colonial Theory. A Reader*, Hertfordshire, Prentice Hall/Harvester Wheatsheaf, pp. 196-220.

Morley, Louise y Walsh, Val (eds.) (1995), *Feminist Academics: Creative Agents for Change*, Londres, Taylor and Francis.

Munévar M., Dora Inés (2009), “Pensando los saberes de género. Trayectoria posdoctoral”, UCES, Buenos Aires.

Munévar M., Dora Inés (2008), “Solvencia de las mujeres en los estudios de ciencia y tecnología”, en Arango, Luz Gabriela y Viveros, Mara (editoras), *¿Es útil la categoría de género en las ciencias sociales?*, Colombia, Centro de Estudios Sociales, Escuela de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Munévar M., Dora Inés (2004a), *Poder y género en el trabajo académico. Considerandos para reconocer sus intersecciones desde la reflexividad*, Bogotá, UniBiblos.

Munévar M., Dora Inés (2004b), “Construcción de conocimientos desde los márgenes”. *Revista Colombiana de Sociología, Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología*, Colombia, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, N° 23, pp. 181-215.

Munévar M., Dora Inés; Arana Sáenz., Imelda; y Agudelo A., Catherín (2007), *Productividad académica en la Universidad Nacional de Colombia. Una aproximación crítica*, Bogotá, UniBiblos.

Nelson, Lynn Hankinson (1990), *Who Knows? From Quine to Feminist Empiricism*, Philadelphia, Temple University Press.

Nelson, Lynn Hankinson (1993), “Epistemological Communities”, en Alcoff, L. y Potter E. (eds.), *Feminist Epistemologies*, Nueva York, Routledge.

Paredes Della Croce, Mariana (2003), “Trayectorias reproductivas, relaciones de género y dinámicas familiares en Uruguay”, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.

Parra, Mary Luz (2009), “Comprender ejercicios de pensamiento”, Proyecto de tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia.

Pereira, Charmaine (2008), *In Conversation*: “The room for questioning is huge”: Jane Bennett speaks with Charmaine Pereira, en *Feminist Africa*, N° 11. Disponible en: http://www.feministafrica.org/uploads/File/Issue%2011/11_10_In%20conversation.pdf (consulta en febrero de 2009).

Pereira, Charmaine (2002), “Between Knowing and Imagining: What Space for Feminism in Scholarship on Africa?”, en *Feminist Africa*, N° 1, pp. 9-33.

Richards, Nelly (2001), “La problemática de los feminismos en los años de la transición en Chile”, en Mato, Daniel (comp.), “Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización”, N° 2, Caracas, CLACSO.

Richards, Nelly (1998), “Intersectando Latinoamérica con el latinoamericanismo: discurso académico y crítica cultural”, en Castro-Gómez, S. y Mendieta, E., *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*, México, Porrúa. Disponible en: <http://www.ensayistas.org/critica/teoria/castro/richard.htm> (consulta en marzo de 2009).

Rodríguez, Matilde (2007), “Mujer y derecho: análisis de la administración de justicia en la provincia de Buenos Aires, desde la perspectiva de género”, Tesis de Maestría, FLACSO-Argentina.

Rodríguez Loredo, Hilda Eugenia (2008), “El enfoque de género en la construcción de conocimiento científico”. *Revista Digital Universitaria* [en línea], Vol. 9, No. 7. Disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.9/num7/art48/art48.pdf> (consulta en diciembre de 2008).

Rose, Hilary (1983), “Hand, Brain, and Heart: Towards a Feminist Epistemology for the Natural Sciences”, *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 9: 73-96.

Sandoval, Chela (1995), “New Sciences. Cyborg feminism and the methodology of the oppressed”, en Grey, C. (editor), *The Cyborg Handbook*, Londres, Routledge.

Scharagrodsky, Pablo Ariel (2001), *Cuerpo, género y poder en la escuela: la construcción de la masculinidad en las clases de educación física*, Tesis de Maestría, FLACSO -Argentina.

Scott, Joan (1986/1999), “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Navarro, Marysa y Stimpson, Catharine (comp.), *Sexualidad, género y roles sexuales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Segarra Bonet, María (2007), “El discurso ideológico en Ulises de James Joyce: Narrativas de Dominio y Opresión”, Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid.

Smith, Dorothy (1974), “Women’s Perspective as a Radical Critique of Sociology”, en *Sociological Inquiry*, N° 44 (1): 7-13.

Spivak, Gayatri (1997), “Estudios de la subalternidad. Deconstruyendo la historiografía”, en Rivera Cusicanqui, Silvia y Barragán, Rossana, *Debates poscoloniales: una introducción a los estudios de la subalternidad*, La Paz, Sefhis-Aruwiyiri, pp.247-278.

Spivak, Gayatri (1999), *A Critique of Postcolonial Reason. Toward a History of the Vanishing Present*, Londres, Harvard University Press.

Stefoni Soto, Marcela (2005), “Supervisoras de El Teniente: mujeres en mundos masculinos”, Tesis de Maestría, Universidad de Chile.

Suárez Llobregat, Anna (2003), “Desempleo femenino, discriminación positiva y rol de género. El desencuentro entre política y experiencia”, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona.

Tajer, Débora (2004), “Mujeres y enfermedad cardiovascular: género y subjetividad en la construcción del riesgo en enfermedades cardiovasculares en mujeres jóvenes”, Tesis de Maestría, FLACSO-Argentina.

Tarducci, Mónica (2002), “Servir al marido como al señor: las mujeres pentecostales desde una perspectiva de género”, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires (UBA).

Thomas, Florence (2004), “Sabios y Sabias: Saber y Género. Lección Inaugural de la Facultad de Ciencias Humanas”, Universidad Nacional de Colombia, 2º semestre.

Torres Dávila, Soledad (2004), “Género y discapacidad: más allá del sentido de la maternidad diferente”, Tesis de Maestría, FLACSO-Ecuador.

Tubert, Silvia (2003), “La crisis del concepto de género”, en Tubert, Silvia (trad.) en *Del sexo al género, los equívocos de un proceso*, Madrid, Ediciones Cátedra, pp. 7-37.

Vargas, Virginia (s.f.), Itinerario de los otros saberes. Disponible en: http://www.mujeresdelsur.org.uy/debatefem08_vv.pdf

Vela, Liliana (2005), “Democracia, ideales maternos y sufragio de mujeres en la Argentina: Alicia Moreau, Victoria Ocampo, Eva Perón”, Tesis de Maestría, FLACSO-Argentina.

Veleda Da Silva, Susana Maria (2003), “Trabajo informal, género y cultura: el comercio callejero e informal en el sur de Brasil”, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona.

Vianna Crespo, Anna Risi (2003), “Desigualdade entre raças e gêneros no brasil: Uma análise com simulações contra-factuais”, Tesis de Maestría, Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC).

Villarmeá, Stella (2001), “Algunas bases hermenéuticas y epistémicos de la conciencia emancipatoria”, en *Revista de Filosofía*, N° 26, pp. 213-240.

Villareal Méndez, Norma (2004), “Sectores campesinos, mujeres rurales y estado en Colombia”, Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona.

Villaseñor García, Marta Leticia y Munévar, Dora Inés (1998). “Procesos de investigación no sexista. Aproximación a la vigilancia conceptual-empírica: ¿sí o no?”, *Educación*, Revista de Educación, Nueva Epoca (7), México, octubre-diciembre.

Viveros, Mara (2004), “El concepto de género y sus avatares: Interrogantes en torno a unas viejas y nuevas controversias”, en Millan Benavides, Carmen y Estrada, Ángela María (editoras), *Pensar (en) género. Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo*, Bogotá, Instituto PENSAR, pp. 170-194.

Walsh, Val (1995), “Trangression and the academy: feminists and institutionalization”. In Louise Morley and Val Walsh (eds.), en *Feminist academics: creative agents for change*, Londres, Taylor & Francis, pp. 86-101.

Walsh, Vala (1998), “Testigos presenciales, no espectadoras; activistas, no académicas: la pedagogía feminista y la creatividad de las mujeres”, en Deepwell, Katy (editora), *Nueva crítica feminista del arte. Estrategias críticas*, Madrid, Edición Cátedra.

Wilkinson, Joann (2009), “Reciclando cuerpos. Hacer género y juventud con cirugías plásticas”, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia.

Wolfe, Leslie y Tucker, Jennifer (1995), “Feminism Lives: Building a Multicultural Women’s Movement in the United States”, en Amrita Basu (ed.), *The Challenge of Local Feminisms: Women’s Movements in Global Perspective*, Boulder, Westview Press, pp. 435-462.

Zumbado, Carla (2003), “Género y políticas de desarrollo. La brecha entre el decir y el hacer. Desarrollo rural y políticas agropecuarias en Costa Rica”, Tesis de Doctorado. Universidad Autónoma de Barcelona.

Zúñiga Añazco, Yanira (2003), “El derecho al desarrollo desde la perspectiva de género”, Tesis de Doctorado, Universidad Carlos III.